

INVIERNO  
2017



# engage

Una revista para  
los líderes de la  
Iglesia de Dios

## EN ESTE VOLUMEN

Sobreviva ese Sermón

¿Qué es la Cuaresma?

La Iglesia como Comunidad  
de Aprendizaje

Después de las Elecciones

¿Listo para Recibir a las  
Visitas?

INVIERNO 2017  
VOL. 13, NO. 1

# engage

---



## CONTENIDO

- 3 Editorial
- 34 EL MINISTRO PENTECOSTAL:  
El carácter cambiante de la familia pentecostal *Robert E. Fisher*
- 52 Noticias de la Iglesia de Dios

## ARTÍCULOS

---

- 4 ¿En busca de iglesia? *Informe de El Compromiso Final*
- 6 ¿Listo para recibir a las visitas? *Bryan Cutshall*
- 10 Después de las elecciones *Art Rhodes*
- 12 Fomente la diversidad educativa en su congregación *Jackie Johns*
- 16 ¿Acogerse a una sabática? *Randall O. Eubanks*
- 19 Sobreviva ese sermón *Brandon Cox*
- 22 ¿Qué es la Cuaresma? *Silas Sham*
- 26 Creemos un ambiente ungido para el aprendizaje *Daniel Tomberlin*
- 30 La Iglesia como comunidad de aprendizaje *Fritz Deininger*

## RECURSOS

---

- 42 NOTAS LEGALES *Dennis Watkins*
- 44 ASUNTOS FINANCIEROS *Art Rhodes*
- 45 ENFOQUE EN LA FAMILIA *H. Lynn and Mary Ruth Stone*
- 48 APUNTES DEL MINISTERIO PASTORAL *Chuck Noel*

## Oremos por Nuestros Líderes, Segunda parte

EN LA PASADA edición solicitamos la oración por los líderes que resultaron electos durante la pasada Asamblea General Internacional, celebrada en el mes de julio de 2016. El boletín semanal de mi iglesia local incluye un listado de las peticiones de oración, entre las cuales está que oremos por los funcionarios del Gobierno. El presidente Barack Obama encabezó esa lista por los pasados ocho años. Nuestras opiniones o inclinaciones políticas no erradican el hecho de que el Sr. Obama ha sido nuestro presidente.

Ahora comenzamos una nueva era con la misma clase de dilema moral sobre si debemos orar por nuestro nuevo presidente, el Sr. Donald Trump. La Biblia manda que oremos por él como nuestro gobernante.

El hermano Art Rhodes ha escrito una columna excelente sobre este tema, echando mano de su vasta experiencia en el mundo de la política.

Así, como en julio pasado impusimos las manos sobre nuevo supervisor general, lo haremos simbólicamente por nuestro presidente y su gabinete. ■

La revista "Engage" es publicada bajo el auspicio del Comité Ejecutivo Internacional como un recurso para los pastores y las pastoras de la Iglesia de Dios.

### Comité Ejecutivo Internacional

Tim Hill, *supervisor general*  
Raymond Culpepper, *primer asistente*  
J. David Stephens, *segundo asistente*  
David Ramirez, *tercer asistente*  
John Childers, *secretario general*

### Revista Engage

Tim Hill, *editor ejecutivo*  
Cameron Fisher, *editor*  
David Ray, *editor consultor*  
Bob Fisher, *diseñador gráfico*  
Shirley Williams, *asistente de mercadeo*  
Nellie Keasling, *correctora*  
Déborah Enid Ortiz Rivera, *traductora*

Engage acoge los comentarios y las sugerencias de sus lectores para futuras publicaciones. Escribanos a: [engage@churchofgod.org](mailto:engage@churchofgod.org).

# ¿EN BUSCA DE IGLESIA?

**E**N LOS ESTADOS UNIDOS de hoy, la mitad de los adultos (51%) dice que asiste a un servicio religioso por lo menos una o dos veces al mes. Mientras tanto, el 49% rara vez o nunca asiste a un servicio. La mayoría de éstos (el 27%) indica que nunca ha tenido el hábito de congregarse. Sin embargo, una cantidad considerable de adultos (22%) admite

que su asistencia no había menguado tanto como ahora.

Aquellos que están congregándose más a menudo citan el haber experimentado un cambio en sus creencias o un mayor deseo de buscar a la religión o Dios. En cambio, los que han dejado de hacerlo lo atribuyen a la falta de tiempo u otras dificultades prácticas.

Casi la mitad de los estadounidenses



ha buscado una nueva congregación en algún momento de su vida, atribuyéndolo a una mudanza. El Centro Pew de Investigaciones ha publicado un estudio que concluye que los criterios de selección son la predicación y el tono de los líderes de la congregación.

El 83% de los estadounidenses que ha buscado un nuevo lugar de culto da gran peso a la calidad de la predicación. Casi todos concuerdan en la importancia de sentirse bien recibidos por los ministros y líderes.

Alrededor de tres cuartas partes de los encuestados dicen que tomaron en cuenta el estilo de los servicios de adoración.

La ubicación también, fue parte del proceso de selección para siete de cada diez personas.

Un porcentaje pequeño tomó en cuenta la calidad de los programas infantiles, el que sus amistades o familiares asistieran a la congregación o las oportunidades para involucrarse en la iglesia.

El énfasis puesto en la calidad de los sermones, el liderazgo y el estilo de los servicios de adoración lleva a la conclusión de que, a pesar de la tecnología, la

gente todavía prefiere la interacción personal. El 85% de los encuestados indica que asistió a un culto y siete de cada diez entrevistaron a miembros o amigos antes de decidirse por una iglesia.

La gente joven tiende a buscar información en la internet. Sin embargo, el factor decisivo es el ambiente que encuentren en su primera visita a la iglesia.

Cerca de un tercio de los encuestados citaron una mudanza como la razón más común para buscar otra congregación. En comparación, una menor cantidad buscó otra iglesia debido a un desacuerdo con el clero u otros miembros de su congregación anterior (11%) o debido a un cambio de estatus civil (11%). Uno de cada cinco adultos (19%) lo hizo debido a problemas con su congregación, cambios en sus posturas u otras razones prácticas o sociales. ■

*Esta información fue extraída de un estudio publicado por el Pew Research Center sobre el panorama religioso en los Estados Unidos, el cual fue incluido en el Informe de El Compromiso Final para el mes de octubre, preparado por la oficina del supervisor general.*

# ¿LISTO PARA RECIBIR A LAS VISITAS?

por BRYAN CUTSHALL

**A** DONDEQUIERA que voy me dicen, «nuestra iglesia es bien hospitalaria». Estoy bien seguro de que los miembros están convencidos de ello. Después de todo, la gente sabe en dónde debe esta-

cionarse, hacia dónde deben dirigirse, sentarse o dejar a sus hijos. Usted sabe que la iglesia tiene un «gran ambiente» cuando oye decir: «Vea a la hermana Santos, si necesita más información». Por supuesto, todo el mundo la conoce. El



ambiente es acogedor, familiar y cálido.

A menudo me preguntan: «¿A qué se debe que una iglesia estable deje de crecer?». Mi respuesta breve es que su *cultura hogareña* ha coartado la *atención dada a las visitas*. Usted lo reconoce en los anuncios, la manera en que recogen las ofrendas y la informalidad con que reciben a los niños. Pero, las visitas que no crecieron en la iglesia tienen un punto de vista totalmente distinto del nuestro. Cuando llegan no saben en dónde deben estacionarse, ni hacia dónde deben dirigirse y les aterra dejar a sus hijos en manos de extraños. Las iglesias hospitalarias hacen todo lo posible para que se sientan bienvenidos. No les piden que se pongan de pie ni que levanten las manos o cualquier cosa que los asuste. Tenga en cuenta que estoy refiriéndome a la gente que carece de un trasfondo eclesiástico, al contrario de aquellos que simplemente están cambiando de iglesia.

### **¿CÓMO RECIBIR A LA PERSONA QUE POR PRIMERA VEZ ENTRA EN UNA IGLESIA?**

La cultura hospitalaria comienza con las primeras impresiones en el estacionamiento o a la puerta. Los mejores ujieres tienen entre 14 a 21 años de

edad. Los adultos son más confiables, pero la sonrisa de un joven despierta una sensación de contentamiento. Los adolescentes los verán como amigos. Los padres querrán que sus hijos se críen en ese ambiente. Su respetuosidad impresionará a los adultos.

Su siguiente línea de defensa está en el santuario. Los ujieres deben saludar a todas las personas en su fila. Basta con que estén disponibles diez minutos antes del servicio. Este método es insuperable. Hasta la iglesia que tiene cinco mil asientos puede hacerlo. La clave está en que use a los miembros que se sientan en esas filas porque siempre reconocerán a las visitas. Pueden entregarle un paquete con boletines, un CD con sermones, mentas y una tarjeta de oración. La idea es hacer que se sientan bienvenidos. Sus líderes estarán listos para reconocer las bolsas «anaranjadas» y saludar a las visitas. Así que, nadie tendrá que ponerse de pie, sentarse ni levantar las manos para sentirse bien recibido. Los ujieres entregarán tarjetas de oración en donde solamente solicitarán un número de contacto y dirección electrónica. Cuando los vea más a menudo pídale su dirección residencial. La mayoría de la gente no les presta atención a las cartas por correo. Deje que sus intercesores se

encarguen de darles seguimiento a las peticiones de oración. Este método es más eficiente que las tarjetas de invitación y las llamadas de la secretaria.

Asegúrese de que los ministerios de los niños den seguimiento a los padres. Basta con que soliciten un número de teléfono cada vez que reciban niños nuevos. Usted puede incluso preguntarles si desean recibir una fotografía durante el servicio para asegurarse de que todo esté bien. Quizás le sorprenda que acepte. El viernes siguiente envíele un mensaje al niño, dejándole saber que fue un placer tenerlo y espera verlo pronto.

Deje que sus intercesores se encarguen de darles seguimiento a sus peticiones de oración.

### **A continuación, aparece una lista de las maneras en que puede mantenerse en contacto con las visitas:**

Primeras 24 horas: seguimiento por los medios sociales

Primeras 48 horas: una llamada de parte del intercesor

Primera semana: mensaje de texto para los niños

Primera semana: postal por correo

Primer mes: invitación para conocer al pastor ya sea en un desayuno, almuerzo o después del culto

Primeros tres meses: integrarlos a un grupo de estudio. **ESTO ES IMPORTANTE** para su discipulado.

Primeros seis meses: reclutarlos como voluntarios.

### **En resumen:**

Use a los adolescentes como ujieres.

Deje que los miembros sirvan como ujieres en los asientos (también pueden recoger la ofrenda).

Utilice tarjetas de oración en lugar de recopilar información sobre las visitas.

Use a los intercesores para darle seguimiento a esas peticiones (sin que se extiendan demasiado).

Utilice los números de teléfonos para inscribir a los niños. Envíe mensajes de texto solamente cuando sea necesario.

El viernes envíeles un mensaje de texto saludando a los niños.

¡No envíe cartas por correo! Antes bien, solicite la información de las redes sociales.

Invítelos a una actividad para conocer al pastor o la pastora.

CRUCIAL involucrarlos en una célula.

A los seis meses reclútelos como voluntarios. ■

*El Dr. Bryan Cutshall es presidente y fundador de Church Trainer. ([www.churchtrainer.com](http://www.churchtrainer.com))*

# Send the Light to the Cities

Kigali **RWANDA**

Lomé **TOGO**

## Together we can:

- Pray fervently for open hearts and minds
- Build an evangelism and "Church Birthing" center in each city
- Provide medical and educational materials to reach the community

## Will You?

- Spiritually adopt a city
- Pray daily for God's light to shine
- Pray for the church leadership
- Financially support the effort

Project #102-9435



1.800.345.7492

INFO@COGWM.ORG

COGWM.ORG

/COGWM

@COGWM

/COGWM

[www.sendlight2cities.com](http://www.sendlight2cities.com)

■ por ART RHODES

# DESPUÉS DE LAS ELECCIONES...



**P**OR FIN ACABAMOS con las elecciones presidenciales de los Estados y podemos respirar aliviados. ¿O no? Más aún, ¿deberíamos? Durante las semanas y los días previos a la elección, todo el mundo estaba listo para que esto terminara. A medida que la fecha se acercaba, esperábamos y orábamos que fuera el fin.

Y ahora, estamos a unos días de las ceremonias de la inauguración del cuadragésimo quinto presidente de los Estados Unidos. El ciclo electoral (que a veces parece interminable) ha llegado a su fin y una nueva administración está a punto de tomar las riendas del Gobierno de nuestra nación.

Pero muchos todavía no están satisfechos con los resultados. Una candidata obtuvo dos millones más de votos que su contricante, pero no ganó la presidencia. El otro candidato ganó abrumadoramente los votos electorales (pero perdió el voto popular por dos millones de votos) y el 20 de enero de 2017 juramentará como presidente de los Estados Unidos. Y tal parece que nuestra nación está más dividida que antes de las elecciones.

Lo sorprendente es que casi todas las principales organizaciones noticieras del país se equivocaron con sus predicciones hasta el mismo día de las elecciones. Los expertos y los noticieros de veinticuatro horas estaban

tan atónitos como una buena parte del pueblo estadounidense. Sin embargo, Dios no estaba sorprendido.

Según la Escritura, Dios «pone y depone reyes» (Dn 2: 21, NVI) porque «el Dios Altísimo es el soberano de todos los reinos humanos, y que se los entrega a quien él quiere, y hasta pone sobre ellos al más humilde de los hombres» (Dn 4: 17 NVI). Además, no hay duda de que hará lo que se haya propuesto sin que gobierno o persona alguna pueda frustrar, detener o negar su voluntad (Dn 4: 34-35, NVI).

Entonces, ¿acaso no son importantes los deseos de 125 millones de votantes? Y si Dios hará su voluntad de todos modos, ¿para que molestarse con votar? De ninguna manera. Está claro que Dios usa los procesos electorales para ejecutar su voluntad y propósito.

Digamos que las elecciones son como eventos deportivos: habrá un ganador y un perdedor. Pero lo triste es que hemos creado una cultura en donde todos son ganadores sin importar el marcador, todos obtienen un trofeo. Ni la política ni la vida son así. Aunque no estemos de acuerdo con si la persona correcta ganó o perdió, vivimos en una democracia y debemos respetar el proceso político que nos ha servido por doscientos cincuenta años.

La cosa es que ahora tenemos la obligación de orar por nuestro nuevo presidente.

Debemos orar fervientemente por nuestros líderes políticos y autoridades gubernamentales para que Dios los guíe con sabiduría como dice la Palabra: «Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna» (1 Tm 2: 1-2, NVI). Ciertamente, tenemos que hacerlo para Dios bendiga a nuestra nación.

Finalmente, debemos entender y reconocer que nuestra nación no sanará hasta que nosotros, como creyentes salvados por gracia, cambiemos nuestros caminos. El capítulo 7, versículo 14 del Segundo Libro de las Crónicas nos dice claramente: «Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra» (NVI).

Nuestra «tierra» necesita sanidad. Ella no vendrá de un nuevo presidente o el Congreso. La veremos cuando nos humillemos, oremos, busquemos el rostro de Dios y nos apartemos de nuestros caminos perversos. ¡Qué Dios bendiga a nuestra nación y al nuevo presidente, y que Dios sea el Señor de nuestra nación! ■

*Art Rhodes es el presidente ejecutivo de la Junta de Beneficios de la Iglesia de Dios, Inc.*



# Fomente la Diversidad Educativa en su Congregación

**E**L REV. MARTÍN LUTHER KING, Hijo dijo: «Las once de la mañana del domingo es la hora más segregada en la América cristiana». A lo largo de los años, he reflexionado sobre la veracidad de esa declaración en varios niveles. Aunque pareciera que la mayoría de las congregaciones tiene una pequeña cantidad de miembros de «otras» razas, lo cierto es que todavía son monolíticas. Pero nuestras divisiones no son estrictamente raciales. También, estamos segregados por estatus socioeconómico, en consecuencia, por el grado de educación.

Esta sería la división más aguda.

Creo firmemente que la Iglesia necesita una diversidad educativa. Los incultos y cultos se necesitan mutuamente y ambos tienen dones que ofrecerle al otro. La Iglesia está atrofiada y desnutrida si carece de esa diversidad dinámica. Pero, ¿cómo edificamos una iglesia en donde los desertores escolares y los profesores universitarios disfruten de una profunda comunión y sirvan a Dios en unidad?

Durante veintisiete años tuve la bendición de pastorear la Iglesia de Dios Nuevo Pacto en la ciudad de Cleveland,

Tennessee, la cual mi esposa y yo fundamos en un culto pequeño en nuestro hogar. Desde el principio adoptamos el valor de la diversidad. Queríamos ser una iglesia diversa en cuanto a raza, etnia, edades, economía y educación. Dios, en su gracia, permitió que esa visión fuera realidad. Estoy seguro de que teníamos una de las concentraciones más altas de doctorados entre las congregaciones de la Iglesia de Dios (entre un 15 a 20%). A la vez, teníamos aproximadamente el mismo número de desertores escolares y gente que había obtenido su diploma de escuela superior, así como de todo un poco.

Creo que lo logramos partiendo de ciertos valores fundamentales:

- Apreciamos la diversidad de toda clase en Cristo. La diversidad expande el acervo de conocimientos, las habilidades y los dones espirituales de una congregación para la edificación del Cuerpo. Aprendemos mucho más de quienes difieren de nosotros que de los que simplemente se hacen eco de nuestra manera de leer la realidad.

- Tratamos a todas las personas como iguales en Cristo y buscamos y honramos el conjunto único de los dones de cada una. Nos enfocamos en ayudarlas a descubrir los llamados de Dios para sus vidas. Aceptamos nuestra responsabilidad de brindarles oportunidades cónsonas con sus llamados. Insistimos en que la educación continua es un componente esencial de un ministerio eficiente.

- Tratamos de justificar bíblicamente el

ascenso de las personas a los oficios de la iglesia, en lugar de seguir las normas culturales. Los ancianos nunca fueron electos a partir de su popularidad, nivel educativo, éxito en los negocios o posición social. En cambio, les hacíamos preguntas sencillas sobre la unión con el cuerpo de Cristo, los estándares bíblicos para el carácter moral/espiritual y las funciones ministeriales que habían ejercido.

- Reconocimos que el nivel educativo, fuera alto o bajo, no era sinónimo de madurez espiritual, vocación ni habilidad para el servicio. La educación no califica para el servicio cristiano; empero, equipa y capacita a los llamados para que sean más eficaces.

- Valoramos la educación en todas sus formas y honramos los niveles de rendimiento académico. Celebrábamos por igual la culminación de un diploma de cuarto año como de un doctorado. Por cada hito educativo, celebramos eventos en los que los miembros de la iglesia tenían la oportunidad de expresar su aprecio y bendecir a los graduados.

Uno de los mejores cumplidos que he recibido fue de parte de uno de los ancianos de la iglesia. Siempre me presentaba de esta manera: «Éste es mi pastor. Yo lo amo. ¿Sabe por qué lo amo y a su esposa? Ambos tienen mucha educación, pero nadie se da cuenta». Yo lo entendía perfectamente. El pastor es clave para la unión de un grupo diverso. Creo que la eficacia de un ministerio pastoral comienza con escuchar a la gente y darles una voz para que sean escuchados sin importar

su educación. Todo el mundo merece comprensión y amor. La gente se siente amada cuando usted se sienta a conversar con ellos, en lugar de hablarles como si no estuvieran presentes, que es la tentación de los más cultos. Se saben amados cuando se sienten estimados, en lugar de tratados como inferiores.

Otro de los mejores cumplidos que he recibido fue el de una niña de doce años. Luego de una ausencia, a mi regreso al culto del domingo, vino corriendo a abrazarme, exclamando: «¡Qué bueno que volviste!». Cuando le pregunté por qué estaba tan contenta, me respondió: «Mi papá predicó el domingo pasado, pero no entendí ni una sola palabra. A ti te entiendo». Me he comprometido de lleno a predicar con profundidad teológica y claridad infantil. No siempre tengo éxito en las dos cosas, pero hago lo que puedo. La carne de la Palabra de Dios es masticable, no dura ni granosa. Como pastor me proponía dos cosas con cada sermón. En primer lugar, quería ver la sonrisa del Dr. R. Hollis Gause. Sabía que no lo impresionaría con mi profundidad teológica, pero si se sonreía, iba por buen camino. En segundo lugar, me esforzaba por establecer contacto visual, especialmente con los niños y la gente con menos educación. Si me entendían, el resto no tendría problemas.

Me he comprometido de lleno a predicar con profundidad teológica y claridad infantil... La carne de la Palabra de Dios es masticable, no dura ni granosa.

El desarrollo de una congregación con diversidad educativa enfrenta muchos obstáculos. El nivel educativo influye en la selección del currículo de estudio, las canciones y la liturgia. Pero estoy convencido de que la unión de ciertas cosas superará todos los obstáculos. En primer lugar, la gente tiene que conocer el testimonio de los demás; por nuestros testimonios, vencemos y comprendemos que somos uno en Cristo. La vida que compartimos en Cristo trasciende nuestras diferencias sociales y educativas. En segundo lugar, tenemos que compartir nuestras alegrías y tristezas para que descubramos nuestra humanidad. Nuestro nivel educativo no nos exime de los desafíos de la vida: enfermedades y salud, nacimientos y muertes, rupturas y matrimonios. En tercer lugar, tenemos que darles la oportunidad de recibir los dones espirituales de personas de diferentes contextos socioeconómicos y educativos. En cuarto lugar, la iglesia debe fomentar una cultura que honre a sus miembros por su crecimiento y fidelidad a Cristo, en lugar de enfocarse en la élite social. Por último, la presencia y obra del Espíritu Santo crean la igualdad dentro de la iglesia. El Espíritu no hace acepción de personas; él usa a quien quiere. La iglesia siempre debe estar hambrienta por un nuevo derramamiento del Espíritu Santo que libere a todos sus miembros para que vivan y ministren con poder. ■

*El Dr. Jackie David Johns es profesor del Seminario Teológico Pentecostal.*

# Xulon Press Presents ... A Unique Bible Study Recounting the Story of Hagar and Ishmael with a Refreshing New Perspective

Bill Morgan's book, *Hagar and Ishmael – The Blessings and the Reconciliation*, (\$6.99, paperback, 9781498405645; \$4.99, e-book, 9781498405652) presents a refreshing account of Abraham's sons. The author uses biblical evidence to show readers how eventually the two brothers, Isaac and Ishmael, were united as witnessed at the burial of Abraham. Many Christians focus primarily on the separation of Hagar and Ishmael from Abraham, Sarah, Isaac and their descendants. Revisit the story, learn how God shows his love, pours out His blessing and demonstrates that His promises are eternal and his love conquers all things – even death. Morgan also delves into how eternal life does not come by works, however, accepting Jesus Christ as Lord and Savior is how eternal life becomes one's inheritance. This book is ideal for personal or group study – guaranteed to challenge and encourage each reader's faith as a believer.

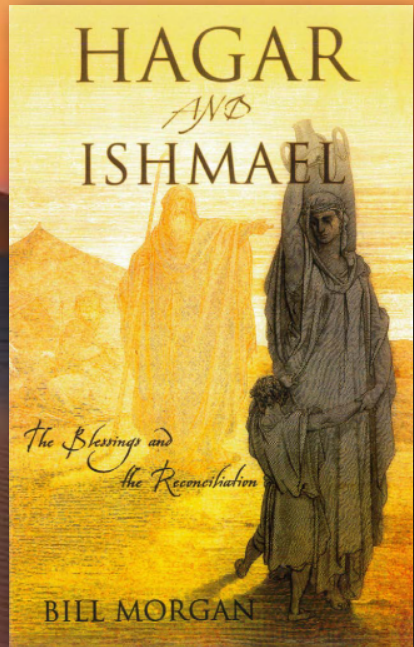
Bill Morgan has been a member of the Humberlea Church of God in Toronto, since 1971. "I pray readers will understand that a person thinking they are an outcast of Society, will learn from Scripture how they can receive their inheritance of Eternal Life," states the author. "And live a life pleasing to the GOD of Abraham, Issac and Jacob, by accepting JESUS CHRIST as their LORD and Savior. They are special in the eyes of GOD." And JESUS THE GREAT SHEPHERD, will even call you by your name. John 10:3.

Xulon Press, a division of Salem Media Group, is the world's largest Christian self-publisher, with more than 15,000 titles published to date. Retailers may order *Hagar and Ishmael – The Blessings and the Reconciliation* through Ingram Book Company and/ or Spring Arbor Book Distributors. The book is available online through [xulonpress.com/bookstore](http://xulonpress.com/bookstore), [amazon.com](http://amazon.com), and [barnesandnoble.com](http://barnesandnoble.com).

Media Contact: Bill or Grace Morgan

Email: [contact@girlsrunique.com](mailto:contact@girlsrunique.com)

Website: <http://www.girlsrunique.com/shop-girlsrunique/>



# ¿ACOGERSE A UNA SÁBÁTICA?

por RANDALL O. EUBANKS



**¿Q**UÉ ES UNA SABÁTICA? Muchos me lo han preguntado desde que anuncié mi año sabático.

Uno de mis miembros me dijo: «Es como unas vacaciones, ¿verdad, pastor?». Dentro del sistema pastoral de la Iglesia de Dios es casi inaudito. Sin embargo, es común en otras denominaciones como la metodista, presbiteriana y bautista.

El término *sabático* se deriva del Sabbath del Antiguo Testamento. Y el sábado es un concepto bíblico que descansa en el segundo capítulo del primer libro de la Biblia (Gn 2: 2-3). Aquí Dios ha acabado su creación. Aunque la traducción más

común es que «reposó», el significado literal es que cesó sus labores. La sabática es precisamente el cesamiento temporero del trabajo.

Todos entendemos tomarse el sábado semanal, pero nos cuesta apreciarlo en términos de años. Pero es un concepto bíblico. En el capítulo 5, versículos del 12 al 15 de Deuteronomio leemos que la tierra descansaría cada siete años, así como los animales y la humanidad. Por ende, es una sabática de al menos un año.

El doctor Thom Rainer ha ofrecido cinco razones que justifican el que la iglesia establezca una sabática para su pastor o pastora:

1. El pastor sufre altibajos emocionales que no son comunes en otras profesiones. Durante el transcurso de un día puede que tenga que atender una muerte, situaciones espirituales y profundas, ánimos, críticas injustas, tragedias, enfermedades y nacimientos. La montaña rusa emocional es agotadora. Su pastor necesita un descanso, muchas veces sin distracciones.

2. El pastor está en guardia las veinticuatro horas del día. La mayoría carece de un botón de «apagado». Se van a la cama sabiendo de que en cualquier momento podrían recibir una llamada. Rara vez disfrutan de vacaciones ininterrumpidas. Esta vocación es agotadora, por lo que una sabática podría aminorar la marcha.

3. Los pastores necesitan tiempo para estudiar sin interrupciones. Casi nunca lo logran ni en la iglesia ni en su casa. Siempre surge una crisis o necesidad. Los miembros esperan que los sermones reflejen mucha oración y estudio. Empero, el horario del pastor suele interponerse a ese ideal. La sabática sirve para dedicarse al estudio ininterrumpido.

4. Los pastores que toman sabáticas tienden a permanecer en sus iglesias. Aunque no exista una manera de comprobarlo como una relación de causa y efecto, es cierto que el tomarse sabáticas reduce el agotamiento en el ministerio.

5. Los pastores ven la sabática como una muestra del aprecio de su congregación. Estos afirman: «Sé que mi iglesia me ama porque me da una sabática». Se hace necesario afirmarlos y para ello está la sabática.

Rainer indica que solamente el 5% de las iglesias ofrecen sabáticas. Según éste, el pastor y la congregación tienen una relación muy saludable.

En la Iglesia de Dios debemos tomar en consideración el reglamento. Se debe contar con el obispo administrativo. Este proceso tomará tiempo y un buen plan. El pastor tendrá que asegurarse de dejar a alguien de su confianza a cargo (en mi caso cuento con un pastor ejecutivo). Entonces, tiene que asegurarse de que los líderes estén de acuerdo. La congregación debe contar con los recursos económicos para cubrir las necesidades de su pastor y del personal que estará a cargo durante su ausencia.

La discusión de la sabática trae a colación ciertos peligros. En primer lugar, está la incertidumbre de la congregación: ¿Querrán quedarse con otro pastor al final de la sabática? ¿Tratará su designado de aprovecharse e incitar la infidelidad de la congregación? ¿Bastará el acuerdo financiero para cubrir las necesidades del pastor? ¿Progresará la congregación durante su ausencia? ¿Estará de acuerdo el liderazgo con esta sabática? El pas-

De la misma manera en que el profeta Isaías invitó a Israel a un descanso espiritual, quiero invitarles a que descansen de sus labores en pro de una renovación espiritual que les ayude a continuar con sus llamados.

tor debe hacer su asignación y trabajar mano a mano con la congregación. Debe dejarla en manos de un equipo fiel.

Cada pastor debe considerar su propia situación financiera. En las universidades, los profesores que se acogen a una sabática cobran entre el 60 y 70% de su sueldo normal. En algunas situaciones se suman los gastos educativos. Se requiere que el campo de estudio esté relacionado con su especialidad. El pastor podría dedicarse a estudiar crecimiento, consejería o administración eclesiásticas.

Al acogerse a una sabática deberá enfocarse en sus metas. Dedíquese a su formación, seguir su educación, completar una práctica en algún ministerio, descansar y desvincularse de las preocupaciones ministeriales o hasta expandir su ministerio al ámbito nacional o internacional. Estoy emocionado porque lograré mi gran anhelo de ir al campo misionero

a preparar a otros pastores, tal y como lo he hecho en mi estado.

Tengo que agradecerle al Dr. Raymond F. Culpepper su cooperación y aliento durante este proceso. Me ha ayudado a renovar esta visión de enseñar en el campo misionero y enseñar, como lo albergaba desde mis tiempos en la Universidad de Lee. Varios directores de juventud y misioneros han permitido que vaya al campo y sostenga esta visión. También, quiero darles las gracias a Misiones Mundiales, a los doctores David Griffis, Robert McCall y Dwain Pyeatt de la División de Educación. Estos han sacado tiempo de sus muchos proyectos para ayudarme a cumplir mi vocación y visión.

De la misma manera en que el profeta Isaías invitó a Israel a un descanso espiritual, quiero invitarles a que descansen de sus labores en pro de una renovación espiritual que les ayude a continuar con sus llamados: «En verdad, con tartamudez de labios y en lengua extranjera, El hablará a este pueblo, al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al cansado» (Is 28: 11-12, LBLA).

Cada uno de nosotros tiene ante sí muchos sueños que esperan en Dios. Espero que nuestra obediencia a su dirección resulte en que los recibamos. ■

*El Rev. Randall O. Eubanks pastorea la Iglesia en el Arroyo en Millbrook, Alabama.*

# SOBREVIVA ESE SERMÓN

■ por BRANDON COX

**¡Q**UÉ DIFÍCIL ES PREDICAR! Cualquiera puede dar unas palabras inspiradoras. Pero es difícil trazar bien la Palabra de Dios, tender un puente entre la antigüedad y nuestra cultura y luego, hacer un llamado para que la gente responda a la verdad revelada cada semana.

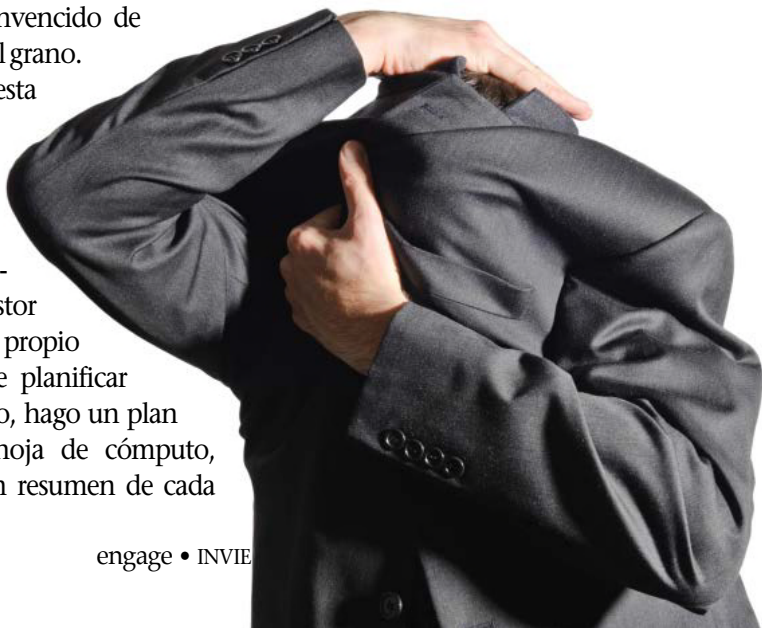
Hace poco prediqué malísimo. La mayoría de la congregación no dijo nada, en parte porque son muy corteses, pero regresé a mi casa convencido de que no había llegado al grano.

Quiero aprovechar esta columna para que otros pastores me ayuden a explorar mis errores.

Usted debe entender que cada pastor y pastora siguen su propio método a la hora de planificar su sermón. En mi caso, hago un plan anual usando una hoja de cómputo, para luego escribir un resumen de cada

serie con anticipación. El domingo por la noche, empiezo a leer y a empaparme del pasaje principal y el tema del domingo siguiente. Los martes estudio y tengo un bosquejo para el miércoles. Entonces, espero hasta el sábado para pulir la presentación y meditar en el mensaje.

Ese domingo tenía un mensaje difícil. Traté de explicar la manera en que Jesús cumple perfectamente las responsabilidades de Sumo sacerdote ante Dios, dándonos entrada a la presencia del Padre,



ofreciéndose a sí mismo por nuestro pecado e intercediendo por nosotros.

Comencé por mencionar la doctrina del sacerdocio de los creyentes, seguido por una explicación de la oración sacerdotal de Jesús, en el capítulo 17 del Evangelio de Juan. Y fue ahí en donde perdí el hilo.

• **No expliqué bien el contenido del pasaje.** Traté de cubrir demasiados detalles y al hacerlo, pasé por alto buena parte del contenido y seguramente algunas de las preguntas poderosas de mis oyentes.

El capítulo 17 de Juan puede ser dividido en varias partes. Jesús primero ora por sí mismo, luego por sus once discípulos restantes y los creyentes que lo seguirán en el futuro. A decir verdad, se presta para una serie

de mensajes de tres partes. O quizás debí de haber escogido un pasaje más corto, quizás del capítulo 7 de Hebreos, el cual ofrece un resumen de la labor sacerdotal de Jesús.

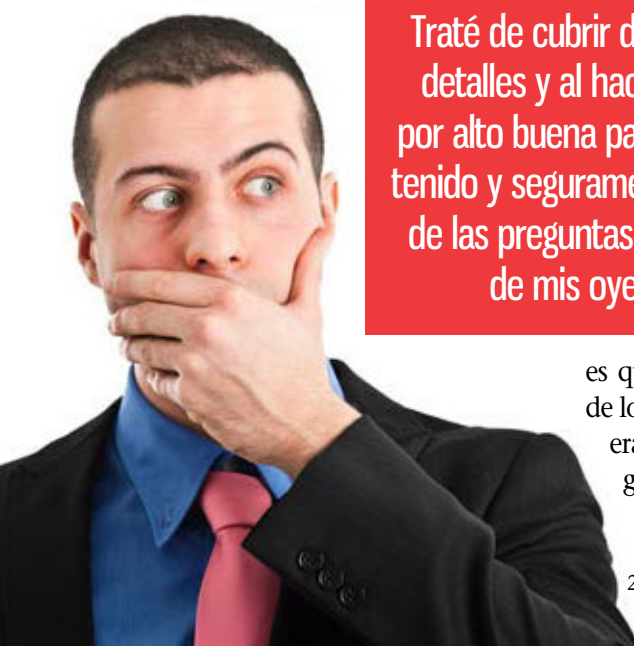
Creo que la congregación solamente entendió que Jesús había orado, pero sin una idea de su profundidad.

• **No hice las aplicaciones pertinentes.** De la primera parte del pasaje resalté que Jesús le pidió a Dios que se glorificara en la «hora» en que sería crucificado y resucitado de entre los muertos. Pude haber aprovechado para resaltar *tu* hora decisiva. Pero no establecí esa conexión.

En la segunda parte de la oración, Jesús le pide al Padre que santifique a sus discípulos a través de su verdad, su Palabra.

Además, menciona al «mundo» diecinueve veces y le pide a Dios que nos proteja. Me entretuve dando un discurso sobre la separación entre lo sagrado y secular, cuando la verdad

es que debemos consagrarnos en medio de lo secular. Era un buen punto, pero no era un problema urgente para mi congregación. En cambio, debí de haber



Traté de cubrir demasiados detalles y al hacerlo, pasé por alto buena parte del contenido y seguramente algunas de las preguntas poderosas de mis oyentes.

hablado sobre la cultura que oprime el crecimiento espiritual y la protección de arraigarse a la Palabra de Dios.

Y en la tercera parte de la oración, Jesús le pide al Padre que mantenga unidos en amor a los futuros creyentes. Una vez más, me enfoqué en la diferencia entre la unidad institucional y el parentesco espiritual de todos los creyentes del mundo. Era una gran oportunidad para explorar las maneras en que podemos amarnos los unos a los otros dentro del cuerpo de Cristo. Pero lo pasé por alto.

• **No hice un llamado a la acción.** Soy un fiel creyente en que cada predicación debe concluir con la presentación del evangelio y un llamado a creer en Cristo. Sin embargo, también creo que cada mensaje requiere un llamado a la acción. El domingo invite la gente a varias: a orar por los perdidos, a confiar en la intercesión de Cristo y a tratar a los extraños como si fueran hijos adoptivos.

Fueron buenos llamados, pero siempre es mejor que invitemos a la gente a que responda al tema del mensaje.

No me siento avergonzado ni tampoco estoy siendo duro conmigo mismo. Tengo la costumbre de pensar en cómo corregiré estas faltas en el próximo sermón, como ahora. Esto se debe en parte a que, como mi esposa me recordó el domingo por la tarde, nadie batea miles,

todos tenemos fracasos y retrocesos y, más aún, Dios puede obrar milagros con los mensajes más débiles.

Y así sucedió el domingo. Un hermano muy apreciado se me acercó al final del servicio para decirme: «¿De verdad que Jesús ora por mí? Nunca había escuchado algo semejante». Y de sus ojos brotaron lágrimas como si nunca hubiera entendido que Jesús está personalmente atento a la profundidad de su dolor. Después de afirmar ese descubrimiento de la compasión de Jesús, oré por él.

¡El sermón estuvo flojo, pero fue un buen día!

¿Y ahora qué? ¿Cómo sobrevivirá ese sermón? Yo hago lo siguiente: Oro al respecto, dándole las gracias a Dios por haberse glorificado en mi debilidad y creyendo que obrará milagros.

Siga adelante. Aprenda de sus errores. Concéntrese en la próxima semana. Quedan muchas personas a las que debe alcanzar con la verdad de Dios. ¡Siga adelante! ¡Estoy ansioso de ver cómo Dios usará su Palabra la próxima semana! ■

*El pastor Brandon Cox entró al ministerio a los 19 años de edad y hasta fue uno de los pastores de la Iglesia de Saddleback. Al presente está plantando una iglesia al noroeste de Arkansas. Además, es el editor de la página electrónica del pastor Rick Warren (pastors.com) y es bloguero.*



# ¿QUÉ ES LA CUARESMA?

## PREPARADOS PARA VIVIR DESPUÉS DE LA MUERTE

■ por SILAS SHAM

**E**XTRAÑO. RARO. EXCÉNTRICO. Esos fueron algunos de los pensamientos que me cruzaron por la mente la primera vez que celebré Cuaresma junto con otros pentecostales. En aquel tiempo apenas tenía veinte años y fue algo desorientador y misterioso. Después de todo, ¿cuál es el fin de ayunar por cuarenta días? Seis años más tarde soy el pastor asociado de una iglesia que tiene una larga trayectoria organizando su vida en Cristo en torno a la celebración del calendario cristiano. Marcamos las estaciones de Adviento, Cuaresma, Pascua y Pentecostés, así como el Tiempo Ordinario.

Entonces, ¿qué es la Cuaresma y por qué deberíamos observarla? Antes de responder a estas preguntas, es menester que hablemos sobre la importancia del calendario cristiano para todas las tradiciones y los estilos de adoración.

Como pentecostal que desde que nació estuve asistiendo a la iglesia al menos tres veces a la semana, jamás había aprendido ni celebrado las estaciones del año cristiano. Siempre pensé (porque así me enseñaron) que los credos, los sacramentos y las fiestas eran exclusivamente prácticas «católicas». Eran vistas como innecesarias y en el peor de los casos, hasta noci-

vas para los pentecostales. Después de todo, como pueblo del Espíritu estamos facultados para vivir libres de prácticas y creencias legalistas. Por supuesto, mi familia y yo celebrábamos algunas de las fechas importantes del año: el Día de Navidad, el Domingo de Resurrección y el Domingo de Pentecostés. Sin embargo, nunca las vinculé con el resto del calendario. En mi reflexión sobre mi crianza lo justo es decir que sabíamos celebrar los acontecimientos como el nacimiento de Cristo, la resurrección de Cristo y el derramamiento del Espíritu Santo, pero nada marcaba el tiempo ni orientaba nuestras vidas. En términos del fútbol, nos encantaban los goles de meta y de campo, pero pasábamos por alto todas las jugadas que en cada set llevaban a la puntuación.

El calendario cristiano está dividido en dos partes principales. Durante la primera mitad del año, desde el Adviento hasta la Semana Santa, los cristianos se enfocan en la historia de la misión encarnada de Cristo, su vida, muerte, resurrección y ascensión. Esto empieza en Adviento y continúa hasta el Día de la Epifanía, enfatizando al Emanuel, «Dios con nosotros». El nacimiento y el ministerio de Jesús «cautivan» la imaginación de la Iglesia. Luego, después de un período de Tiempo Ordinario, nos movemos hacia la Cuaresma. Aquí nos enfocamos en «Dios es por nosotros». Después de cuarenta días de ayuno y preparación, nos adentramos en el año cristiano recordando los acontecimientos de los últimos días de Cristo,

**Durante el tiempo ordinario, los cristianos se esfuerzan por encarnar al «Dios en nosotros», colaborando con la creación y reconciliación de todas las cosas a la imagen de Cristo.**

la tristeza de su muerte y celebrando el gozo de su resurrección y ascensión.

Durante la primera mitad del año, la Iglesia relata la historia del nacimiento, la vida, muerte y resurrección de Cristo, para entonces continuar hacia Pentecostés, preparando nuestros corazones para unirnos a la historia de Cristo sobre la tierra. Después de la Semana Santa (anterior al Domingo de Resurrección), reconocemos que «Dios está en nosotros», que ni su muerte, resurrección ni ascensión nos dejaron huérfanos. Antes bien, su morada en nosotros es una invitación a que, mediante el poder del Espíritu Santo, participemos en la obra santificadora de Cristo, la cual nos propulsa hacia la temporada final del calendario, conocido como el Tiempo Ordinario. Durante esta época, los cristianos se esfuerzan por encarnar al «Dios en nosotros», colaborando con la creación y

reconciliación de todas las cosas a la imagen de Cristo.

El año cristiano nos enseña la historia de Cristo, la cual también nos incluye: Dios con nosotros, por nosotros, en nosotros y a través de nosotros. Los cristianos han seguido este marco de referencia por siglos para enfrentarse a las tensiones del mundo que Dios está redimiendo, pero que todavía no es perfecto. Tal vez, como pentecostales queramos integrarlo a nuestra espiritualidad.

Ya que hemos establecido el lugar de la Cuaresma dentro del calendario cristiano, volvamos a la pregunta inicial: ¿Qué es la Cuaresma? En resumen, es una temporada de preparación. El pastor Dan Tomberlin lo explica así: «La Cuaresma es una temporada (40 días) de reflexión, ayuno y oración en anticipación a la celebración de la Pascua». A partir del día de fiesta (o día sagrado) del Miércoles de Ceniza, los cristianos de muchas tradiciones de fe meditan en la vida de Cristo, a quien el Espíritu Santo llevó al desierto para que durante cuarenta días y noches fuera tentado en preparación para su ministerio terrenal (Mc 1: 12-13; Lc 4: 1-14). A través de los ejercicios de la Cuaresma una vez al año repasamos el significado de someterse a la voluntad de Dios en *oración* (Lc 22: 39-46), en *ayuno* sometiendo nuestros anhelos mundanos a cambio de un Reino diferente y que vendrá pronto (Mt 4: 1-11), y los unos a los otros por medio de la *limosna* y *caridad* (Mc 10: 45).

«La Cuaresma  
es una temporada  
(40 días)  
de reflexión, ayuno y  
oración en anticipación  
a la celebración  
de la Pascua».

Durante la Cuaresma, reconocemos que la recordación no es solamente un ejercicio intelectual. Ser humano no es meramente hacer uso de la razón. Piense en la manera en que hablamos acerca de la memoria. Por un lado, existe una clase de recuerdo que al parecer opera exclusivamente en nuestras mentes. Recordamos los datos para el examen o los detalles de un suceso. Por otro lado, el recuerdo del nacimiento de un hijo o de la muerte de un padre tienden a ir a más allá de nuestros procesos cognitivos, llevándonos hacia una profundidad en donde nuestros sentidos físicos y espirituales se activan de tal manera que entramos en comunión con esa persona. Con ese espíritu es que los cristianos participan en la Cuaresma.

Nuestra encarnación de la preparación de Cristo en el desierto hace que recor-

demos su tentación. Reconocemos los desiertos que enfrentamos en nuestras vidas, acercándonos confiados de que venceremos en Cristo, nuestro hermano mayor, cuya victoria es nuestra. El ayuno nos recuerda que las cosas de este mundo no satisfarán nuestros anhelos más profundos. Entregamos las ambiciones mundanas y los deseos que amenazan con controlarnos. Al ayunar, aquello que veíamos como vital para nuestra supervivencia pierde su brillo ante el resplandor del Rey de reyes y Señor de señores. Así, podemos vivir en un mundo que todavía está siendo santificado. De ese modo, vivimos a la expectativa de que el Espíritu se mueva tanto en el mundo como en nuestras vidas. Estamos respirando al ritmo del Padre porque nuestra esperanza no es vana.

Durante la Cuaresma, mientras oramos, ayunamos y servimos a los demás, cada persona escoge la manera en que hará este acto de recordación. Sin embargo, aunque los hábitos difieran, el domingo nos unimos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo en la entrega del ayuno. Durante esta temporada, nos sumergimos en las aguas de la prueba y la lucha. La celebración del Domingo de Resurrección transforma este tiempo. La temporada cuaresmal nos prepara para que atravesemos, en lugar de esquivar, la muerte con Cristo y lleguemos a la resurrección. Este ciclo es ensayado a lo largo de las seis semanas cuaresmales para recordarnos

que el lloro dura toda la noche, pero a la mañana vendrá el gozo. Celebramos que Dios ha empezado a sanar todas las cosas y completará su obra.

Durante la Cuaresma es fácil perderse en el bullicio de las producciones de Pascua, las actividades para los niños, los comidas con la familia y las amistades y el quehacer primaveral. Sin embargo, ni la Cuaresma ni el calendario cristiano son programas de «añadidura» a nuestras cargadas agendas ministeriales. La celebración del calendario afirma nuestras vidas intencionalmente en la historia y misión de Cristo para que participemos con él, bajo el poder del Espíritu Santo, en la obra redentora de Dios. El compositor austríaco Gustav Mahler dijo una vez: «La tradición no es preservar las cenizas, sino transmitir la llama». Ojalá que mientras pastoreamos no pasemos por alto los dones que hemos recibido de nuestros padres y madres en la fe. Que este año meditemos en las maneras en que el calendario cristiano adiestra y reforma nuestra visión de la realidad para que reconozcamos que morimos y nos revestimos de la vida de Cristo. Celebremos la alegría del Domingo de Resurrección al final de la Cuaresma y dejemos que el Espíritu plasme la historia de Cristo en nuestros corazones y vidas. ■

*Silas Sham, MTS-PT, M.Div. es pastor asociado de la Iglesia de Dios New Covenant en la ciudad de Cleveland, Tennessee.*



# Creemos un AMBIENTE BENEFICADO PARA EL APRENDIZAJE

■ por DANIEL TOMBERLIN

**E**N MI PRIMER DÍA como estudiante en el antiguo *East Coast Bible College* (en 1978) aprendí mucho. Nos reunimos en nuestra primera sesión de Panorama del Antiguo Testamento. Ken Bell, nuestro profesor, nos informó que no se trataba de una «escuela dominical glorificada» y por los siguientes cuarenta y cinco minutos disertó sobre la canonización de la Escritura. Cuando concluyó, uno de nuestros compañeros exclamó: «¡Ojalá nunca lo hubiera escuchado!». Ese primer día aprendimos más acerca de la naturaleza de la Escritura inspirada de lo que habíamos escuchado en toda nuestra vida en la iglesia. Para uno de nosotros fue demasiado.

Los pentecostales tienen el mito que la educación suele llevar hacia la apostasía. ¿Qué la fe de algunos universitarios es puesta a prueba? ¿Qué los profesores provocan el pensamiento crítico? La respu-

esta a ambas preguntas es: ¡Sí! Pero, la educación superior tiene el propósito de preparar al estudiante para que cumpla la misión de Jesucristo en un mundo muy escéptico. Si los muchachos y las muchachas renuncian a la fe, se debe a que la iglesia no los preparó para los rigores de la vida en un mundo caído. El aula universitaria es el campo de adiestramiento intelectual del soldado de Jesucristo. Quizás sea difícil, pero más aún lo es el ministerio en el mundo.

Por el bien de la fe, los ministros de la Iglesia de Dios deben estar preparados para desafiar a sus jóvenes. Ellos y ellas tienen preguntas serias sobre la sexualidad humana, la evolución y el pluralismo religioso:

- ¿Por qué Dios me ha creado así? ¿Qué enseña la iglesia sobre el sexo? ¿Por qué la iglesia está en contra del matrimonio homosexual?

- Mi pastor me enseñó que Dios creó



la tierra en seis días y que los humanos fueron creados a su imagen. Mi profesor de Ciencias está enseñándome que la formación de la tierra tardó miles de millones de años y que los seres humanos evolucionaron de formas de vida inferior. ¿Qué se supone que entienda?

- Algunos de mis amigos son musulmanes e hindúes. ¿Acaso no adoramos al mismo Dios? ¿Acaso Dios no nos ama a todos?

A muchos líderes les cuesta responder estas preguntas con algo más que la cita de unos cuantos textos bíblicos. Pero los jóvenes quieren más. Por naturaleza son inquisitivos y para entendernos con ellos tenemos que ofrecerles respuestas informadas. No basta que les digamos: «Porque la Biblia lo dice». Esta generación no da por sentado que las Sagradas Escrituras son inspiradas. Los pastores deben imitar a los antiguos cristianos, cuyas explica-

ciones convincentes hicieron que prevalecieron en el Imperio romano.

La Iglesia de Dios debe fomentar un ambiente de aprendizaje si es que quiere alcanzar al mundo con el evangelio. Hay que comenzar en la iglesia local, principalmente con el ministerio de los jóvenes. Nuestros adolescentes estudian Álgebra, Literatura y Ciencias en la escuela secundaria. Pero, llegan al culto de jóvenes a escuchar las Escrituras como si fueran historietas. Ellos están listos para recibir la carne de la Palabra, es decir, fundamentos bíblicos y teológicos. La Iglesia de Dios debe enfocarse en desarrollar jóvenes que sepan tomar decisiones morales e informadas y enfrentarse a su mundo con el evangelio. Los pastores deben alentarlos a que continúen sus estudios universitarios, incluso acompañarlos en sus visitas a los recintos y ayudarlos con el proceso. Las iglesias deben apoyar financieramente a

aquellos que deciden estudiar con miras al ministerio.

Los pastores y las pastoras tienen que liderar este aprendizaje para que la iglesia sea exitosa. Apolos era un líder exitoso, elocuente, poderoso en las Escrituras, ferviente en el Espíritu y conocedor de Jesús (Hch 18: 24-25). Sin embargo, carecía de un fundamento teológico acerca del Espíritu Santo. Cuando Pablo predicó en Éfeso, preguntó: «¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?». Ellos le respondieron: «No, ni siquiera hemos oído si hay un Espíritu» (Hch 19: 2, LBLA). Apolos nunca había oído de Pentecostés, así que, no enseñaba acerca de la plenitud del Espíritu. ¡Un pastor no puede enseñar lo que desconoce! Priscila y Aquila reconocieron sus dones y discernieron su falta de entendimiento. Así que, «lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios» (Hch 18: 26). Muchos pastores pentecostales son sinceros, elocuentes y fervientes en el Espíritu. Pero, al igual que Apolos, carecen de conocimiento teológico. Los programas ministeriales de desarrollo de la Iglesia de Dios (CELLM, PMS) son una base para el ministerio, pero no los preparan para todos los desafíos. Así como Apolos se sometió a la enseñanza de Priscila y Aquila, los pastores de la Iglesia de Dios deberían de continuar educándose.

Los líderes de la denominación deben dar el ejemplo. Sus posturas sobre la

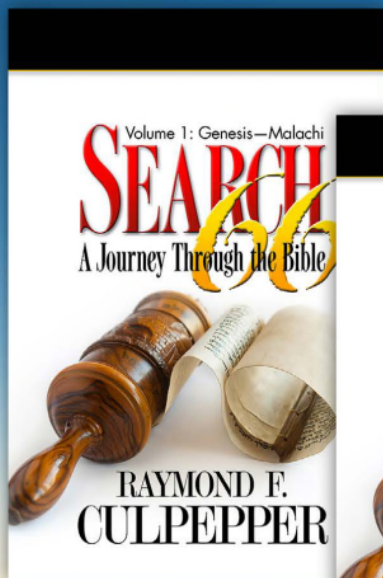
educación ministerial a veces han sido ambivalentes. Deben ser un frente unido en la promoción de la misión educativa de la Iglesia. Los obispos administrativos deberían de programar seminarios sobre una variedad de temas teológicos y así, continuar la formación de los ministros. Los líderes deben darle prioridad a la educación formal como uno de los criterios para ostentar un puesto ministerial; y de igual manera, deben desalentar el uso de títulos fraudulentos o sin la debida acreditación. Además, deben aumentar la ayuda financiera que reciben las instituciones educativas con el fin de ofrecerles matrículas de bajo costo a los estudiantes que se comprometan a servir a la iglesia.

El desarrollo de un ambiente que fomente el aprendizaje no implica el abandono del poder del Espíritu. En cambio, debemos obedecer el llamado del Espíritu a que santifiquemos y unjamos las mentes para ministros del evangelio para «que no tengan de qué avergonzarse, que manejen con precisión la palabra de verdad» (2 Tm 2: 15). Un ministro ungido y capacitado saldrá con poder, amor y una mente disciplinada (2 Tm 1: 7). Una mente ungida no debe ser desperdiciada. ■

*El Dr. Daniel Tomberlin pastorea la Iglesia de Dios de Vidalia en Georgia y es el coordinador de Desarrollo Ministerial del sur de Georgia.*

# SEARCH 66: A JOURNEY THROUGH THE BIBLE

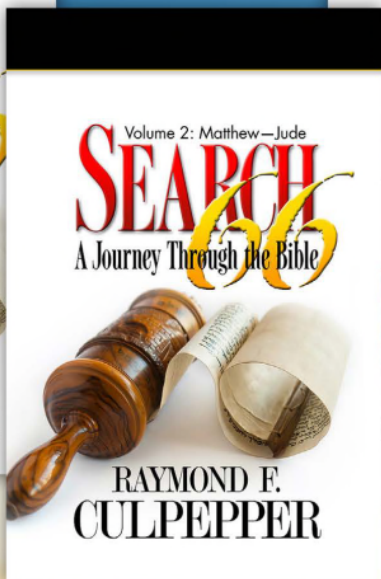
Raymond Culpepper's three-book series, based on his renowned sermons from Genesis to Revelation, is a must-have resource for small group discipleship, pastors, or ministers.



## Volume 1

Genesis - Malachi

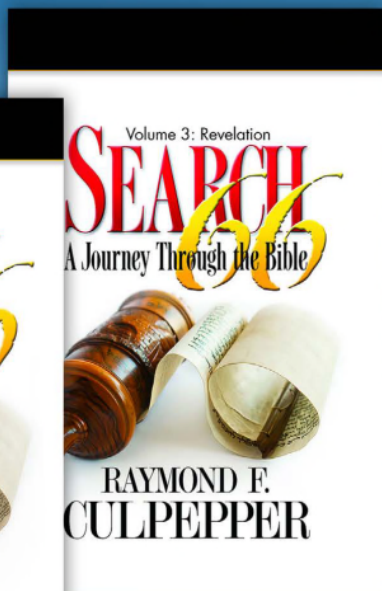
**\$17<sup>95</sup>** #9781596848481



## Volume 2

Matthew - Jude

**\$15<sup>95</sup>** #9781596848368



## Volume 3

Revelation

**\$14<sup>95</sup>** #9781596848344



*Dr. Raymond Culpepper*

- Written in a detailed easy-to-read and teach format
- Hundreds of illustrations
- Hundreds of informative facts
- Maps and charts
- Special historical analysis
- Each chapter contains a 5-point outline
- All in an easy-to-understand contemporary style
- Can be used as a handbook for ministers and teachers as well as small group discipleship



**Pathway**  
PRESS & RESOURCES

**1-800-553-8506**  
[www.pathwaybookstore.com](http://www.pathwaybookstore.com)



# EL CULTIVO DE UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

■ por FRITZ DEININGER

**D**URANTE MIS ESTUDIOS de maestría hace varios años atrás, tomé un curso sobre la filosofía de la plantación de iglesias. El profesor nos dio la tarea de redactar un ensayo sobre el tema, «Mi experiencia con la iglesia». Durante esta reflexión comprendí que la iglesia no tan solamente había aportado a mi crecimiento espiritual, sino que había moldeado mis valores, cosmovisión, aprecio por la familia mundial de Dios y el deseo de dedicarme a Cristo a tiempo completo.

En los años que llevó en el ministerio he servido a Cristo en varias capacidades: en la iglesia como pastor, en Asia como plantador de iglesias, en adiestramiento de liderazgo y como educador teológico. Con el pasar de los años me he convencido de que Dios ha escogido a la Iglesia como su instrumento para educar a los creyentes en sus caminos y sabiduría. El ministerio de la iglesia es resumido en el diagrama de la página siguiente, el cual explicaré brevemente:

**El ministerio de la Iglesia incluye la enseñanza de la adoración a Dios y**

cómo vivir agradándole (Ef 4: 1). Los creyentes tienen que aprender a acercarse y comunicarse con Él.

**El ministerio de edificar a la iglesia como comunidad cristiana** es un incentivo para que los creyentes estudien la Palabra de Dios y la apliquen a sus vidas. Estos aprenden a ser miembros activos y a formar parte de la confraternidad. Los miembros aprenden a cuidarse los unos a los otros y a interceder a favor de otros creyentes y del mundo. **El ministerio de evangelizar al mundo** incluye el aprendizaje de comunicarse con la sociedad y la participación en las misiones. Otra de las áreas conlleva el aprendizaje de involucrarse y abogar por cambios en la sociedad. **El pastor y los líderes juegan un papel**

crucial. Ellos y ellas entienden el diseño de Dios y el propósito de la iglesia y con su carácter y disposición a aprender sirven de ejemplo a los creyentes. El pastor y los líderes de la iglesia son instrumentales para que la iglesia sea una comunidad de aprendizaje, de tal forma que las tres áreas ministeriales sean desarrolladas y los miembros participen con confianza.

¿Cuál ha sido la experiencia de los miembros con la iglesia? ¿Qué esperan de ella? ¿Tendrán un entendimiento bíblico de lo que se supone que sea la comunidad cristiana? ¿Entienden que ser cristiano requiere el aprendizaje, la comprensión y puesta en práctica de la Palabra de Dios? Si la iglesia desea cultivar una comunidad de aprendizaje, debería partir de la idea que sus miembros tienen de ésta y de la vida cristiana. ¿Alguna vez ha encuestado a sus miembros sobre estos temas? Por ahí pudiera comenzar a desarrollarse como un lugar en donde los creyentes disfrutaran el aprendizaje.

Esta imagen de la iglesia como un cultivo de aprendizaje proviene de la agricultura. Pablo la usa para referirse tanto a su ministerio como al de Apolos en la iglesia de Corinto. Sus labores son descritas como plantación y riego. Cada uno tenía que cumplir con la tarea que había recibido de parte de Dios. Esto es lo importante: «El crecimiento lo ha dado Dios» (1 Co 3: 5-6). Lo que ha descrito aplica a la iglesia de hoy. Apolos y él crearon el ambiente para el crecimiento. De igual manera, hoy la iglesia tiene que ser creativa para que los creyentes tengan las oportunidades para aprender de la



Biblia. El proceso del aprendizaje no ocurre solamente en las aulas, sino que también en las muchas actividades de la iglesia.

**¿Cómo definimos o describimos a una iglesia que es una comunidad de aprendizaje?** La base de la comunidad es la fe los creyentes comparten en Cristo. La iglesia como comunidad de aprendizaje es un lugar en donde los creyentes desean conocer a Dios, entender su voluntad y Palabra. Ello conlleva una formación abarcadora en los caminos de Dios que transforma la vida personal y la contribución a la sociedad. Pastores y líderes trabajan juntos para presentar a todos maduros en Cristo (Col 1: 28-29). Por lo tanto, no es un centro de actividades ni de entretenimiento; antes bien, los creyentes son expuestos a la enseñanza de la Biblia y a la práctica de la vida cristiana.

**¿Por qué debe la iglesia ser cultivada como comunidad de aprendizaje?** La primera razón es que un cristiano que conoce la Palabra de Dios y ha procesado la enseñanza podrá andar en los caminos de Dios. La estabilidad de la vida cristiana radica en saber lo que Dios dice en su Palabra. Pablo le dice a Timoteo: «Pero tú permanece firme en lo que has aprendido y de lo cual estás convencido, pues sabes de quiénes lo aprendiste» (2 Tm 3: 14, NVI). El ejemplo de Timoteo nos dice las dos cosas que son esenciales dentro de una comunidad de aprendizaje: aprender del ejemplo de otros y de la Escritura, o en un sentido más amplio, de los libros. La segunda razón la encontramos en la oración de Pablo por los cristianos de la iglesia de Colosas (Col 1:

9-14). Aquí ora para que los cristianos sean llenos del conocimiento de la voluntad y crezcan en el conocimiento de Dios para que sus vidas sean fructíferas. El cultivo de una comunidad de aprendizaje implica el crecimiento en el conocimiento de Dios y su voluntad. La tercera razón es que los creyentes crezcan espiritualmente hasta que maduren en Cristo. En Efesios 4, versículos del 11 al 16, Pablo discute la manera en los creyentes crecen juntos. Necesitan estar preparados para llevar a cabo las obras de servicio que edificarán a la iglesia (v. 12). El enfoque en la edificación de la comunidad cristiana fomenta la unidad en la fe para que alcancen la madurez. Como resultado, saben discernir las falsas enseñanzas y no ceden fácilmente a falsas promesas. Se convierten en miembros confiables y espiritualmente maduros. Éstas son solamente tres de las razones para que la iglesia sea cultivada como una comunidad de aprendizaje. Y otras podrían ser añadidas.

**¿Cuál es la importancia de que la iglesia sea cultivada como una comunidad de aprendizaje?** Tocaremos solamente algunos aspectos. Vale la pena que hagamos varias preguntas. ¿Qué deben los creyentes aprender para su andar diario con Dios? ¿Qué deben aprender acerca de ser parte de la iglesia? ¿Qué deben aprender para vivir en la sociedad? ¿Cómo deben enseñar los pastores y líderes para que los creyentes se arraiguen a la fe?

La iglesia como comunidad de aprendizaje tiene que desarrollar una mentalidad cristiana sobre su vida en la sociedad. Pablo exhorta a la transformación de la mentalidad

secular: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente» (Rm 12: 2, NVI). La mente renovada es la base del discernimiento de la voluntad de Dios y del modo en que debe vivirse en la sociedad. Los cristianos tienen que internalizar esta perspectiva, las normas y los estándares para su vida, así como la enseñanza bíblica que sostiene su fe. Es importante que desarrollen una identidad cristiana para que administren bien sus vidas.

La aplicación de los principios bíblicos es parte de la comunidad de aprendizaje. Los cristianos dependen los unos de otros, desarrollando una comunidad en donde cada miembro crece y sabe relacionarse con los demás. De verdad tienen que aprender a amarse y aceptarse los unos a otros (Rm 15: 7, 1 Jn 4: 7, 11, 12, Jn 13: 34). El desarrollo del carácter y la actitud personales son retos, como Pablo escribe: «Siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor» (Ef 4: 2, NVI).

En resumen, la importancia del cultivo de una comunidad de aprendizaje está relacionada con el desarrollo personal de los creyentes y la práctica de los principios bíblicos tanto en la vida cotidiana como la iglesia.

### **¿Cuáles son algunos de los aspectos prácticos del desarrollo de la iglesia como comunidad de aprendizaje?**

El pastor y los líderes tienen que convencerse de que el aprendizaje intencional es parte de la formación de la vida cristiana y el ministerio de la iglesia. Hay que evaluar la vida y las actividades para asegurarse de

que estén relacionadas con el cultivo de una comunidad de aprendizaje. Tienen que discernir cómo incorporarán las experiencias de aprendizaje. Por supuesto, deben aplicar los principios bíblicos a sus relaciones y sus responsabilidades. Por ejemplo, ¿cómo los aplican al manejo de problemas y la resolución de conflictos?

A la luz de estas experiencias habrá que evaluar el programa de educación cristiana. ¿Está enfocado en *conocimiento* (la Biblia, doctrina, cuestiones éticas, etc.), el *ser* (cosmovisión, desarrollo del carácter, etc.) y el *hacer* (interesarse en los demás, el amor, el perdón, etc.)? ¿Se evalúa la enseñanza?

Hay que adiestrar y desarrollar a quienes estén a cargo de la enseñanza en los diversos grupos. Por ejemplo, ¿qué sabe el maestro de la clase bíblica de los adultos sobre la manera en que éstos aprenden? ¿Tiene la iglesia un programa de adiestramiento?

Los pastores y líderes tienen ante sí el resto de cultivar una comunidad de aprendizaje. En este artículo he compartido unos cuantos pensamientos para que reflexionemos sobre el asunto. Espero que las comunidades cristianas sean centros de aprendizaje que transformen a los creyentes y fortalezcan a la Iglesia para la gloria de Dios. ■

*El Dr. Fritz Deininger, de Alemania, dirige el Instituto de Liderazgo Universitario Profesional, una entidad del Consejo Internacional para la Educación Teológica Evangélica (ICETE), cuya misión es educar y capacitar a los decanos y oficiales universitarios del mundo mayoritario. Fue decano del Colegio y Seminario Bíblico de Bangkok en Tailandia.*



*El Ministro Pentecostal presenta artículos tomados de los archivos de la revista predecesora de Engage. Los artículos son presentados tal y como fueron publicados la primera vez, como se verá en las referencias culturales. Sin embargo, la mayoría de los consejos son aplicables al ministerio de hoy.*

# El Ministro Pentecostal

## RECUERDO DEL AYER

### EL CARÁCTER CAMBIANTE DE LA FAMILIA PENTECOSTAL

por Robert E. Fisher • Invierno 1988

**E**N LAS NAVIDADES recibí uno de los mejores regalos de mi vida. Fue de parte de mi hija, Lorri. Quiero que sepa que Lorri ya no es «la nena de papá». Es una joven madura que hace poco se graduó de una maestría en la psicología de los recursos humanos.

A través de los años, Lorri siempre me ha sido cuidadosa con sus obsequios, pero éste era especial porque quiso abrirlo conmigo. Mientras lo desempacaba no sabía que lo mucho que me afectaría espiritualmente. Fue una emoción intensa. De lo más profundo surgió una expresión de alabanza. Antes de mí tenía una placa de lino bellamente enmarcada en la que Lorri había bordado el siguiente versículo: «Que veas a los hijos de tus hijos» (Sal 128: 6).

Fue un regalo bien significativo y precioso porque Dios había cumplido su promesa. Unos meses antes tuve el privilegio de presentar al Señor mis dos primeros nietos, Matthew y Grant. Durante ese culto, conté como a los 19 años de edad me había sentido bien desalentado porque estaba teniendo problemas con la muchacha con quien pensaba casarme. Les conté que en el momento más deprimente Dios me había dado las emocionantes promesas del Salmo 128, asegurándome que mi esposa (¡jiba a casarme!) sería como una «vid fructífera» dentro de mi casa y que mis hijos serían como «plantas de olivo» alrededor de mi mesa. El salmo terminaba con la increíble profecía de que vería a los hijos



de mis hijos. Me costaba creer que me casaría y tendría hijos propios, mucho menos nietos.

Pero, mientras sostenía a mis nietos y los dedicaba al Señor, me llené de un gozo tremendo en la fidelidad de Dios. Me embargó la emoción de pensar que mi hija se había acordado de esa promesa y preparado una placa para que la atesorara.

Esa placa está colgando en la pared detrás de mi escritorio. La he releído decenas de veces y siempre recuerdo que Dios ama a la familia. Su lenguaje es de familia: Padre, Hijo, la Novia, la cena de la boda. También, compara la relación entre los esposos con su amor por la Iglesia (Ef 5: 25).

La responsabilidad demostrada en el manejo del hogar es un requisito para ejercer el liderazgo (1 Tm 3: 4). Y en mi caso, fue al punto de revelarle a aquel joven predicador que tendría una esposa fiel, hijos de carácter y nietos. En los años siguientes aprendí mucho más de la manera en que Dios ve a la familia y su efecto sobre mi vida y ministerio.

## **UN CAMBIO DRAMÁTICO EN LA FAMILIA PENTECOSTAL**

La familia ha cambiado increíblemente desde la época en que Dios me dio la promesa del Salmo 128. No me imaginaba que mis hijos e hija enfrentarían situaciones complejas.

Los cataclismos de este tiempo han afectado a la familia pentecostal. Sin embargo, los ha vivido de un modo distinto al resto de las familias.

### **Composición familiar**

El mensaje pentecostal, tal como fue predicado y demostrado a principios de este siglo, apelaba a la gente de los niveles socio-económicos más bajos. Era gente acostumbrada a familias grandes y que valoraban sus valores y tradiciones. El divorcio era una rareza entre los pentecostales y se prohibía el sexo fuera del matrimonio. Dios solamente reconocía a la familia nuclear.

Sin embargo, ese patrón ha sido alterado por dos factores: la iglesia ha bajado sus estándares morales y entre sus miembros ahora cuenta con muchas familias desintegradas o reconstituidas. La iglesia pentecostal promedio de hoy en día es un reflejo de



la sociedad: tres de cada cinco familias ha sufrido un divorcio o más de un matrimonio. Por ende, los pentecostales se han visto obligados a revisar su postura y los programas relacionados con la familia.

### **Lealtad a la iglesia**

En los primeros días del movimiento pentecostal moderno, la iglesia era el centro de la vida social y espiritual. Todas las noches había culto y el domingo se pasaba en la iglesia con cena incluida. De más está decir que la vida familiar estaba inextricablemente ligada con la iglesia. Además, el énfasis dado al poder y la autoridad espiritual exigía que los asuntos de la iglesia se impusieran a la vida personal y familiar.

La industrialización después de la guerra trajo una promesa de mejores condiciones socioeconómicas y el ingreso de las mujeres a la fuerza laboral. Esto incidió en que mermara la participación en las actividades de la iglesia. La llegada de la televisión asestó un duro golpe a la participación en la iglesia.

En términos generales la sociedad empezó a cuestionar la credibilidad del liderazgo y el «individualismo» socavó la autoridad de la iglesia y la familia. Ya nadie se preguntaba, ¿qué puedo hacer por la iglesia? Sino, ¿qué puede la iglesia hacer por mí?

### **Crisis moral**

El movimiento pentecostal comenzó enfatizando la pureza moral y la integridad personal. La renovación del concepto wesleyano de la santificación fomentó el llamado a la santidad personal. La fidelidad a esta doctrina era juzgada por la apariencia exterior, así como ciertas virtudes. La familia tuvo que amoldarse a esa «santidad» en sus amistades, patrones sociales, vestimenta y alternativas de entretenimiento.

La combinación del paso de las generaciones con la influencia de los valores seculares ha creado una crisis moral y espiritual dentro de la familia pentecostal moderna. En muchos casos, ha perdido los atributos espirituales que la distinguían de la familia secular.

Una encuesta (1983) llevada a cabo entre la juventud de la Iglesia de Dios (Cleveland) indica que menos de la mitad ha reci-



bido el bautismo del Espíritu Santo, mientras que más de la mitad nunca ha participado del altar familiar. Otra encuesta llevada a cabo en el 1987 encontró que el 26.6% de los adolescentes de la iglesia (de ambos sexos) había tenido relaciones sexuales una o varias veces.

Para que la familia pentecostal cumpla su papel deberá retomar las responsabilidades que la Biblia ha prescrito (Ef 5: 22-6: 4). Asimismo, habrá que repasar las características de la familia de la iglesia primitiva.

## **EL CARÁCTER DISTINTIVO DE LA FAMILIA PENTECOSTAL**

No cabe duda de que el poder del Espíritu Santo afectó a la familia del Nuevo Testamento. Jesús fue leal a su familia, pero enseñó que seguirlo podría dividir a una familia (Mt 10: 35-37).

Los creyentes del Nuevo Testamento adoraban con intensidad; juntaron sus recursos y vivían en un avivamiento perpetuo (Hch 2: 43-47). Su nueva fe consumía todo. Todos los días adoraban en el Templo y compartían el pan de casa en casa. Los milagros eran comunes y la persecución frecuente.

Fueron factores que afectaron la vida familiar. En esencia, la familia vivía en la iglesia. En muchos casos (quizás en la mayoría) estaban involucrados en la obra (Hch 16: 32-34). No obstante, se insistía en ser responsable con la familia.

### **Poder espiritual**

El momento cumbre de una iglesia nacida en un avivamiento pentecostal era la manifestación del poder de la llenura del Espíritu Santo. Esta gente veía a diario el cumplimiento de la promesa de Jesús: en su vida diaria, vieron el cumplimiento literal de la promesa de Jesús: «Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder» (Hch 1: 8, NVI).

No cuesta imaginarse el efecto que todas esas conversiones dramáticas tuvieron sobre las familias de aquel tiempo. De repente, un esposo, una esposa, un padre, un hijo, a veces toda una familia, quedó atrapada en el incesante fervor de su nueva religión: «Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Todos



estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles» (Hch 2: 42-43, NVI).

Pronto entendieron que el Espíritu Santo era poderoso para obrar milagros espectaculares de sanidades y resurrecciones, pero también, el perfeccionamiento de las relaciones humanas, especialmente las familiares. Pablo le insiste a la iglesia en *Éfeso* que la «llenura del Espíritu» haría que el creyente fuera sumiso en su relación de esposo-esposa (Ef 5: 21-22) muy al contrario de la práctica pagana de imponerse al otro.

### Adoración intensa

El Nuevo Testamento revela que los primeros cristianos eran intensos en su adoración. A diario oraban, ayunaban y celebraban la Santa cena (probablemente una cena completa). Ellos se deleitaban en estar juntos (Hch 2: 46).

Sin lugar a dudas, la familia estaba muy involucrada en la adoración. De hecho, la mayoría de los servicios de adoración se celebraban en los hogares. La historia de la liberación milagrosa de Pedro (Hch 12: 5-17) nos da un vistazo de la familia de la iglesia primitiva. Cuando Pedro fue encarcelado, los hermanos y las hermanas se reunieron en vigilia en la casa de María, madre de Juan Marcos. Mientras oraban, alguien golpeó la puerta. Rode, una de las presentes, salió a ver quién era. Cuando oyó la voz de Pedro, cerró la puerta y corrió a decírselo a los demás. No le creyeron, sino que la humillaban diciéndole que seguramente había visto su ángel. Mientras tanto, Pedro seguía tocando la puerta hasta que lo dejaron entrar, atónitos de que Dios hubiera respondido sus oraciones. Sabemos que era un culto de hogar porque no se menciona a ninguno de los líderes (v.17). ¡Cuán impresionada habrá quedado esa familia!

### Énfasis en la santidad

Jesús denunció abiertamente la corrupción e hipocresía de los escribas y los fariseos. Su mensaje se distinguía porque llamaba a una relación desinteresada y sincera con Dios y el prójimo. Los padres de la Iglesia predicaban acerca de la pureza moral e integridad personal.



Al apóstol Pablo le preocupaba que la iglesia de Corinto siguiera las influencias del mundo. Por eso reitera la admonición del Antiguo Testamento: «Salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo impuro; y yo os recibiré» (2 Co 6: 17). Y añade: «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Co 7: 1).

Este llamado a vivir en santidad es más fuerte en cuanto a las relaciones familiares. La fidelidad del lecho matrimonial (Hb 13: 4), la responsabilidad de los padres (Ef 6: 4) y el cuidado de los miembros necesitados (St 1: 27) eran temas recurrentes para los escritores del Nuevo Testamento. Uno de los requisitos para los aspirantes al ministerio es que tengan familias ejemplares (1 Tm 3: 2, 4, 5). La santidad personal era creíble si se veía en el hogar.

Hoy debería repetirse la experiencia de la iglesia primitiva: el encuentro con Cristo debe ser evidente en la intimidad familiar.

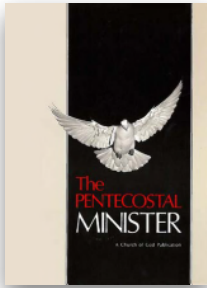
## **UN COMPROMISO DELIBERADO CON LA FAMILIA PENTECOSTAL**

La familia afecta a la iglesia y al resto de la sociedad. El Dr. Nick Stinnett afirma: «La historia nos ha dado mensajes claros sobre las familias y su efecto sobre la fortaleza de las naciones. El estudio de algunas de las culturas antiguas, como Egipto, Grecia y Roma, revela un patrón: Cuando estas culturas estaban en su apogeo y gloria, la familia era fuerte... Entonces, con el transcurso del tiempo dejaron de valorarla, dándole más peso al individualismo. La familia quedó deteriorada. Y entonces, la sociedad se vino abajo».

Nuestra sociedad está en crisis. El movimiento carismático-pentecostal está en crisis. Los avances de los últimos treinta años no ocultan la encrucijada. Si algo aprendemos de los terribles escándalos del pasado año es que nuestras familias están en aprietos. Los escándalos sexuales provienen de las dificultades en las relaciones familiares.

Todas las señales de advertencia están ahí: escándalos, encuestas, el anuncio de otro líder que se divorcia de su esposa, etc. No hay que alarmarse, sino tomar las medidas correctas.

Si de verdad creyéramos que una familia ungida es poderosa y



que entre todos somos una fuerza dentro de la iglesia, estaríamos dispuestos a cambiar el panorama espiritual de cuantos estén cerca.

### **Ministerio de familia**

En los primeros días del movimiento pentecostal todo giraba en torno a la familia. Ya no es así. Hoy en día, la iglesia tiene que dedicarse a unir a muchas familias que están fragmentadas. Hay que recibirlas, aceptarlas y amarlas como lleguen. Hay que confrontar sus problemas (sexo, abuso, divorcio, segundas nupcias, finanzas, crianza, soltería) y tratarlos como parte del ministerio de la iglesia. Tales temas ya no son atendidos ni por la escuela ni otras instituciones sociales. La iglesia tiene las respuestas si es que se atreve a hablar.

Hay que tomar en cuenta la realidad de la familia a la hora de organizar los horarios, los programas educativos y hasta las instalaciones. Todo esto redundará en el fortalecimiento de la familia y de la iglesia.

### **Discipulado**

«Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento» (Os 4: 6). Muchas familias pentecostales están pereciendo por falta de conocimiento. El éxito de la iglesia depende de su discipulado.

Sin embargo, hoy tenemos sistemas bombeándole muchísima información (por desgracia, casi siempre falsa) al cerebro. La iglesia debe rebatirlos con mejores sistemas informativos. La verdad de la Palabra de Dios es el único antídoto en contra de la mentira y desinformación que confunden y atan a la gente. Hay que hacer lo indecible con tal de grabarla en las mentes y los corazones.

El nuevo énfasis en la alabanza y la adoración es encomiable. Sin embargo, si de alguna manera le restara al proceso de discipulado, podría perjudicar la fuerza espiritual de los creyentes. No basta con que el pueblo ame a Dios con todo su corazón (emoción, devoción), pues también debe hacerlo con toda su alma (fe, creencia) y con toda su mente (voluntad, intelecto).

El discipulado debe enfocarse en la aplicación práctica de las verdades bíblicas, explícitamente en la familia. El fin debe ser la prevención en lugar de la intervención en los males familiares. No podemos dejar en manos de las escuelas ni de los psicólogos



asuntos como la comunicación, el sexo, el manejo de las finanzas, el significado de la sumisión y los métodos de disciplina. La iglesia debe abordarlos. Los niños deben aprender sobre la santidad personal y su lugar dentro de la familia natural y en la casa de Dios. Un buen discipulado producirá creyentes fuertes, familias estables e iglesias saludables.

## Renovación espiritual

Las familias pentecostales necesitan un avivamiento a la antigua, de esos que confrontan el pecado, reprenden al diablo, renuevan el compromiso y bautizan el Espíritu Santo. En todos nuestros ministerios y programas de discipulado llega un momento en que necesitamos un Pentecostés.

Cuando la joven iglesia de Jerusalén empezó a tener dificultades, llevaron a cabo un culto de oración espectacular: «Cuando terminaron de orar, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con valentía la palabra de Dios» (Hch 4: 31). Esa renovación espiritual afectó sus relaciones: «La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma. Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común... y abundante gracia era sobre todos ellos» (Hch 4: 32-33).

Nada como una sacudida espiritual para resolver una multitud de problemas interpersonales. En nuestro encomiable esfuerzo de imponer el orden y decoro en los cultos quizás hayamos limitado el mover del Espíritu Santo. Muchos de nuestros jóvenes jamás han visto ni escuchado una manifestación bíblica del Espíritu. Peor aún, no los hemos animado a que busquen la llenura del Espíritu Santo. Para que la iglesia (y la familia) sobrevivan esta crisis, tendrán que apropiarse del poder que sostuvo a la iglesia primitiva.

De vuelta a mi testimonio, estoy seguro de que me parezco a la mayoría de los ministros. Doy gracias por mi ministerio público, pero mi mayor gozo y satisfacción es la relación que tengo con mi familia, esposa, hijos y nietos. Por eso, siento que debo hacer todo lo que pueda para que mi familia cambie para bien. ■

*En el 1988, el Dr. Robert E. Fisher era el supervisor de la Iglesia de Dios en el oeste de Carolina del Norte.*



# Fortalezca la Identidad Religiosa de sus Propiedades

**L**A RECIENTE CONCLUSIÓN del ciclo electoral y la elección de un nuevo presidente ha generado mucha especulación sobre lo que pudiera suceder bajo esta nueva administración y el recién electo congreso. Algunos ya están pronosticando cambios inmediatos e importantes en la política y la aplicación de los estatutos federales en un sinnúmero de frentes. Si bien no tengo una bola de cristal para responder estas preguntas, me gustaría mencionar algunos de los asuntos que han estado ventilándose en los últimos meses. También, quiero ofrecer algunas sugerencias para la operación de las propiedades de la iglesia.

## LOS SERVICIOS SANITARIOS Y LGBT

Uno de los temas más candentes son los derechos de la comunidad LGBT y

la expresión o identidad de género en el uso de los servicios sanitarios. En mi columna anterior discutí el caso de *G.G. contra el Consejo Escolar del Condado de Gloucester de Virginia*. No sabíamos cómo culminaría este caso, pero desde entonces, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos ha aceptado revisarlo durante el próximo año. El único problema es que al momento solamente tenemos ocho jueces y estamos a la espera de quién será nominado; en otras palabras, no podemos predecir el resultado.

## EL MATRIMONIO HOMOSEXUAL

En esta misma línea, se desconoce si los cambios en el Tribunal Supremo llevarán a la revisión del fallo del caso *Obergefell* de junio de 2015. El veredicto manda que los estados otorguen licencias matrimoniales a las parejas homosexuales

## Nuestras iglesias deben ser conservadoras en cuanto a sus operaciones y mantenerse al margen de cualquier enredo legal en torno a estos asuntos

y, además, que reconozcan las uniones legalizadas en otros estados. La respuesta a esta pregunta es complicada porque muchos estados ya habían reconocido estos matrimonios. Al momento nadie sabe cómo evolucionará este asunto.

### ¿QUÉ DEBEN HACER LAS IGLESIAS?

Estos cambios son posibles, pero creo que nuestras iglesias deben ser conservadoras en cuanto a sus operaciones y mantenerse al margen de cualquier enredo legal en torno a estos asuntos. Recuerde, la elección estuvo enfocada en el Gobierno federal, pero en cada estado, condado y ciudad existen muchas leyes y ordenanzas al respecto. Algunas pueden afectarnos directamente.

En ese sentido, creo que su iglesia debe evitar la celebración de actividades que pudieran reclasificarla como un «espacio público». Me refiero al alquilar por tarifa de las instalaciones para la celebración de bodas y actividades públicas. Aunque hasta donde tengo

conocimiento ningún tribunal ha determinado que una iglesia sea «espacio público», le recomiendo que se salga de la mirilla.

Además, recomiendo que adopte una declaración de política para el uso de las instalaciones. Ésta debe ser explícita en cuanto a la identidad religiosa de sus propiedades. Esa declaración confirma que no serán utilizadas para ningún propósito que desvirtúe nuestras creencias y enseñanzas bíblicas. Nuestra oficina tiene un modelo a su disposición.

### CONCLUSIÓN

Mi mensaje es simple: no asuma que el cambio será rápido y drástico. ¡Proteja la identidad religiosa de su iglesia! ■

*El Lcdo. Dennis W. Watkins es el asesor legal de la Iglesia de Dios. El escritor no se dedica a la representación legal u otros servicios profesionales en el presente. Si requiere asesoría o asistencia de expertos, busque los servicios de un profesional competente.*



## ASUNTOS FINANCIEROS

Art Rhodes

# Nueva Fecha para la Entrega de los Formularios W-2 y 1099

**T**AN PRONTO LLEGA el año nuevo los tesoreros comienzan a preparar los formularios W-2 para los empleados de la iglesia y los 1099 para los servicios profesionales, así como los recibos para toda persona que haya contribuido más de \$250 dólares. Estas tareas son cruciales por lo que deben estar listas lo más pronto posible.

Las enmiendas a la ley (Ley Pública 114-113) apremian el cumplimiento de estas tareas. Antes, los patronos/iglesias tenían que entregarlos antes del 31 de enero, tanto a sus empleados como a los servicios profesionales que excedieran los \$600 dólares. Estas disposiciones permanecen. Sin embargo, las copias para la Administración del Seguro Social y el Servicio de Rentas Internas eran enviadas más tarde. Las copias en papel eran enviadas a finales de febrero, mientras que las electrónicas

a finales de marzo. Este retraso permitía que se corrigieran los formularios antes de enviárselos al Gobierno. La ley enmendada dispone que tendrá que enviárselos a finales de enero. Por lo tanto, a partir de 2017, todos los formularios W-2 y 1099 deben ser enviados a los individuos y a la agencia gubernamental correspondiente a no más tardar del 31 de enero de 2017. Por lo tanto, debe entregarlos tan pronto como sea posible para que tenga tiempo para corregirlos. Además, los tesoreros deberían usar el sistema electrónico para someter los W-2 y W-3. El proceso es fácil y la información será archivada electrónicamente. No lo deje para tarde. ■

*Art Rhodes es el presidente y director ejecutivo de la Junta de Beneficios de la Iglesia de Dios, Inc. Ni la Junta Directiva ni su personal ofrecen asesoramiento financiero o legal.*



## ENFOQUE EN LA FAMILIA

Dres. H. Lynn y Mary Ruth Stone

# El Matrimonio es un Compañerismo Ayudador

**D**ESPUÉS DIJO Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él» (Gn 2: 18). Una mejor traducción de la frase «ayuda idónea para él» sería ‘una ayuda puesta al frente’.

La palabra hebrea para *ayuda* (*ezer*) es asombrosa. Ésta aparece en once versículos de los Salmos siempre en alusión a la ayuda de Dios. Dios es el «ayudador» (*ezer*) de sus hijos e hijas de siete maneras: fuerza, protección, seguridad, confianza, inspiración, creatividad y esperanza. Estas imágenes de Dios, Creador del matrimonio, son un modelo maravilloso de compañerismo.

### 1. El compañerismo ayudador fortalece (Salmo 20: 2).

El salmista ora al Señor: «Te envíe *ayuda* (*ezer*) desde el santuario y desde Sión te sostenga (*ca'ad*)». Ese apoyo desde Sion es un paralelo directo de la «ayuda desde el santuario». Esa ayuda fortalece. En el Antiguo Testamento, *ca'ad* describe esa fortaleza de varias maneras:

- La fortaleza recibida de comer pan.
- La fortaleza de la diestra de Dios.
- La fortaleza que el santo recibe en la enfermedad.
- La fortaleza por la misericordia de Dios.
- La fortaleza de saberse sostenido por Dios.
- La fortaleza de un trono misericordioso.
- La fortaleza de la justicia y del juicio.

Tal es la fortaleza del compañerismo ayudador en el matrimonio. Es la fortaleza del pan y una diestra reconfortante. Es la fortaleza de la misericordia, la justicia y el juicio. Es la fortaleza de un trono. Por naturaleza, el matrimonio bíblico es un compañerismo entre dos personas que se ayudan y fortalecen mutuamente.

### 2. El compañerismo ayudador protege (Salmos 33 y 115).

En cuatro ocasiones el salmista habla de «*nuestra ayuda* (*ezer*) y nuestro escudo». La raíz hebrea de la palabra traducida como *escudo* (*magen*) es ‘cercar’ o ‘proteger’. Por lo tanto, la «ayuda idónea» del

matrimonio protege a su cónyuge con el fervor de un soldado diestro: rodea, cubre, cerca «hasta que la muerte los separe».

Nos cuesta entender cuán importante era el escudo para la armadura del guerrero antiguo. La Biblia usa esta metáfora para la protección de Dios. Así pues, este compañerismo ayudador comienza con un juramento de lealtad. Los guerreros juraban que defenderían a su país y hasta darían la vida por sus compañeros. Esa lealtad remueve el miedo. Trae la «salvación» al matrimonio. Derrota a los enemigos que traten de destruirlo. Garantiza la felicidad de ambos.

### **3. El compañerismo ayudador brinda seguridad (Salmo 70: 5).**

Esta ayuda mutua ofrece seguridad: «Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate a mí, oh Dios. Ayuda (*ezer*) mía y mi libertador (*palat*) eres tú; Jehová, no te detengas!» (Salmo 70: 5).

La palabra hebrea para *libertador* (*palat*) significa 'asegurar'. El matrimonio bíblico ofrece una protección constante. Es como morar dentro de un castillo o una fortaleza.

Una de las maravillosas imágenes del matrimonio bíblico es el encuentro cara a cara de los cónyuges. Al mirarse de frente tienen una visión de 360 grados. Él ve todo lo que está detrás de ella y viceversa.

Tal es la seguridad derivada de este compañerismo entre ayudantes. El uno protege las debilidades del otro. Se felicitan mutuamente. Sus fortalezas se alimen-

tan mutuamente y forman una ciudadela, un santuario.

### **4. El compañerismo ayudador genera confianza (Salmo 115: 9-11).**

En el Salmo 115 leemos tres veces la siguiente exhortación: «¡Confía en Jehová! Él es tu ayuda» (vv. 9, 10 y 11). *Confianza* se deriva del hebreo *batac*, 'esconderse para refugiarse'. Este Salmo contrasta a los adoradores de Dios con los idólatras. Sin embargo, también es una imagen del compañerismo ayudador en el matrimonio bíblico.

Esos matrimonios que carecen del verdadero espíritu de compañerismo son tan vacíos e inertes como «ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres» (v.4): «Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven; orejas tienen, pero no oyen; tienen narices, pero no huelen; manos tienen, pero no palpan; tienen pies, pero no andan».

Pero Dios es totalmente confiable. Él es la ayuda de su pueblo. Del mismo modo, un compañero es confiable: las bocas hablan, los ojos ven, los oídos oyen, las narices huelen, las manos tocan, los pies andan y la confianza abunda. Él vive. Ella vive.

### **5. El compañerismo ayudador es inspirador (Salmo 121: 1).**

El Salmo 121 dice: «A las montañas levanto mis ojos; ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra» (vv. 1-2, NVI).

Las montañas inspiraron al salmista. Ellas señalaban la ayuda del Señor, su Creador.

El compañerismo ayudador es inspirador. Muchas colinas y cimas producen alegría e inspiración. Sin embargo, hay que atravesar el valle. Los montes nos inspiran, pero tenemos que escalarlos desde el fondo oscuro del valle. El viaje hasta la tranquilidad de la cima es cuesta arriba.

En el matrimonio surgen problemas que a veces se convierten en «valles de desesperación». La majestuosidad de los picos lejanos renueva el gozo y la inspiración. Pero antes, habrá que conquistarlas. De lo contrario, el matrimonio fracasará. El haber alcanzado la cima perdurará como una futura inspiración en otros valles.

## **6. El compañerismo ayudador aumenta la creatividad (Salmo 124: 8).**

El Salmo 124, versículo 8, lee: «Nuestro socorro (*ezer*) está en el nombre de Jehová, que hizo (*asa*) el cielo y la tierra». Nótese la relación entre *socorro* e *hizo*. Como Dios es el Creador, ha dotado a la humanidad, su máxima creación, con una mente, alma, corazón, espíritu y cuerpo creativos. Cada ser humano en su sano juicio tiene un grado de creatividad. El Salmo implica que fluye de la relación con el Señor: el Ayudador con el ayudado.

El matrimonio entre compañeros despierta la creatividad maravillosa de los cónyuges. Esto varía según las circunstancias de la relación. Esta creatividad se

muestra en sus hijos e hijas. Nada sobrepasa la obra de la concepción, el nacimiento, el cuidado y la crianza de un niño. Esta creatividad es una imagen dramática de los «logros» de su compañerismo. Esta relación dinámica vivifica al mundo de tantas maneras como la cantidad de niños nacidos.

## **7. El compañerismo ayudador ofrece esperanza (Salmo 146: 5).**

El Salmo 146, versículo 5, lee: «Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios». Un verdadero matrimonio entre compañeros produce esperanza. Sin esperanza sería aburrido, vacío e inerte. La esperanza del mañana energiza el presente.

El Salmo 146 ofrece un patrón para el éxito en el matrimonio. Ese «ayudador» ofrece una «esperanza» futura que fomenta la «felicidad» en el hogar. Su ayuda no se limita al presente. Antes bien, es un estilo de vida. Su esperanza para el mañana imparte el gozo de la rectitud. De lo contrario, la fuerza, protección, seguridad, confianza, inspiración y creatividad del compañerismo ayudador se evaporarían. Empero, la esperanza viva los cementa en un vínculo matrimonial indisoluble.

Estas siete palabras son un hermoso cuadro de lo que Dios quiso decir cuando trajo una «ayuda al frente» de Adán: «Susténtame conforme a tu palabra y viviré; no quede yo avergonzado de mi esperanza» (Sal 119: 116). ■



## APUNTES DEL EQUIPO PASTORAL Chuck Noel

# Reflexiones de un PASTOR ADMINISTRADOR

**D**URANTE MIS MÁS de treinta y cinco años de experiencia en el ministerio pastoral he cubierto muchas funciones. Sin embargo, ninguna fue tan desafiante o gratificante como servir de pastor administrador/ejecutivo para el Dr. Bryan Cutshall. Permítanme compartirles algunas de las cosas que aprendí sobre la marcha.

El puesto de pastor ejecutivo es reciente en nuestro movimiento. La descripción del trabajo será diferente en cada sitio debido a los deseos y las necesidades del pastor rector. No obstante, quienes ocupan este cargo tienen varias cosas en común. Para empezar no se trata de un pastor asociado. Su trabajo administrativo tendrá un fuerte componente pastoral. Su trabajo no es imitar al pastor rector, sino complementar sus áreas débiles.

El pastor ejecutivo excelente debe sentirse llamado a esta tarea. Tiene que sentirse cómodo en esa función. ¡Usted debe saber a qué Dios lo ha llamado! Usted no es el «segundo», como dicen por ahí. Antes bien, es la mano derecha del pastor rector. Su vocación es única. Nunca acepte una posición en busca de prestigio o que no se amolde a su llamado. Siéntase seguro de usted mismo y orgulloso de que Dios lo haya colocado al lado de su pastor. Tiene que sentirse satisfecho.

La comunicación es indispensable para su trabajo. Usted tendrá que comunicarse con el personal, la congregación y otros líderes, así como los miembros. Pero, tiene que mantener una buena comunicación con su pastor. Aprenda a hacerlo como él o ella lo prefieran. Sea conciso con sus memorandos, men-

sajes electrónicos o informes cara a cara. Comuníquense a menudo para evitar cualquier asomo de sospecha o temor. A usted le conviene que su jefe o jefa no dude de haberle entregado esa responsabilidad. Deje que él o ella establezca la manera, frecuencia y extensión de sus informes. Hágalo a menudo y con precisión.

El pastor ejecutivo tiene que esforzarse por guardar la imagen del pastor rector. Recuerde que usted es una extensión de ese ministerio. La excelencia debe imperar en todo. Su ética de trabajo debe ser excelente, siempre dispuesto a dar la milla extra sin quedarse dentro de los límites de su descripción de trabajo. Tómese el tiempo para aprender las preferencias y el estilo de trabajo de su pastor. Sobre todo, no se ofenda cuando otros su trabajo se lo atribuyan al pastor. No viva preocupado por llevarse el crédito, sino por hacer un buen trabajo.

Muchos pastores se sienten frustrados porque esperaban que el rector fuera su mejor amigo o amiga. Pero no es

**El pastor ejecutivo  
tiene que esforzarse  
por guardar la  
imagen del  
pastor rector.**

necesario para que tengan una relación cercana. Aprenda a estar cerca aun cuando no tengan mucho en común. Tiene que distinguir entre los momentos de amigos y la relación de jefe-empleado. Su interés por su pastor no debe rayar en la falta de respeto o decoro. Gánese su amor, confianza e interés apoyando e implementando su visión para la iglesia. Desde el principio, establezca las reglas de comunicación. No lo haga perder su tiempo ni abuse de la confianza dada. Esté listo para tomar notas.

Aunque como pastor ejecutivo es líder, deberá verse a sí mismo como un servidor. Busque oportunidades para facilitar el trabajo del siervo o la sierva

de Dios. Deléitese en orar para que Dios lo prospere, proteja, dé sabiduría y bendiga. Tome la iniciativa de preguntarle qué puede hacer para aliviar su carga. No se sienta celoso de sus éxitos, elogios o bendiciones. Sobre todo, evite la mentalidad de «yo» versus «ellos». Recuerde que son un equipo que busca el bien de la iglesia de Dios.

Otra característica de un pastor ejecutivo es que aprenda a someterse. Este concepto ha sido abusado y mal interpretado. No se trata de una obediencia ciega. Nadie debe sentirse obligado a hacer o decir cosas que contradigan los mandamientos de Dios. Tampoco es una obediencia a regañadientes. Me refiero a que sigue las órdenes, pero dejando claro que no está de acuerdo. La sumisión no implica que siempre estará de acuerdo con su pastor rector.

Los desacuerdos deben ser discutidos a puerta cerrada. Su respaldo siempre debe ser público. La sumisión se refiere a que seguirá a su pastor o pastora en su obediencia a Cristo. Es una actitud de obedecer con gozo a quienes nos presiden en el Señor con tal de mantener la unidad y la paz de la iglesia de Dios. Tenga en cuenta que cosechamos lo que sembramos. Su actitud debe ser un ejemplo para los líderes que tiene a cargo.

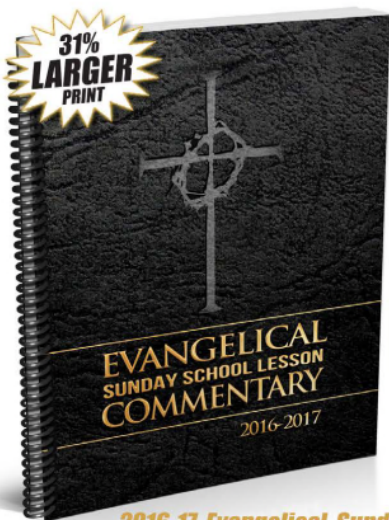
**La sumisión no implica que siempre estará de acuerdo con su pastor rector.**

La lealtad quizás sea la cualidad máspreciada de un pastor ejecutivo. Cuando trabajé con el Dr. Cutshall, descubrí lo mucho que apreciaba mi lealtad y apoyo. Si desea que valoren su consejo, aprenda a guardar las confidencias. Niéguese a participar en conversaciones negativas o en chismes. La gente debe saber que usted se lo contará a su pastor con nombres y apellidos. Demuestre que es digno de confianza siguiendo las instrucciones al pie de la letra. Y cuando su líder pierda popularidad, no sea otro Absalón en busca de ganarse el favor de la gente. Dios recompensará su fidelidad y lealtad.

En conclusión, recuerde que Dios lo ha llamado a una posición honorable y necesaria dentro de la iglesia. Los que servimos tras bastidores somos tan importantes como los rectores. ■

***Chuck Noel** pastorea la Iglesia de Easton en la ciudad de Columbus, Ohio.*

# Order your 2016-2017 Evangelical Sunday School Lesson Commentary today!

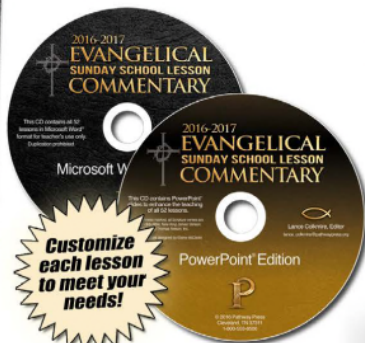


**2016-17 Evangelical Sunday  
School Lesson Commentary**

Item # 9781596849037

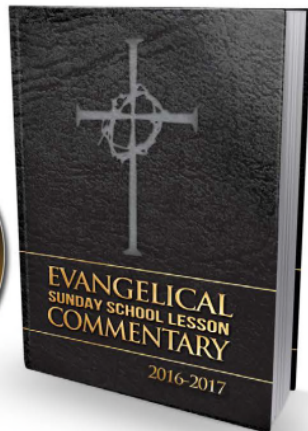
**Large Print \$19.95**  
ea.

Available in **LARGE PRINT!**



**Customize  
each lesson  
to meet your  
needs!**

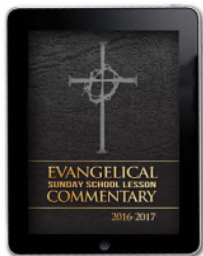
Each Microsoft PowerPoint® & Word®  
Edition Commentary disk contains editable  
files allowing you to customize each  
lesson to meet your individual  
teaching styles and needs!



**2016-17 Evangelical Sunday  
School Lesson Commentary**

Item # 9781596849020

**Hardback \$15.95**  
ea.



**2016-17 Commentary  
Digital Download**

Available at Kindle Books.



## 3 Commentary Savings Packs Available!

### Commentary Pack 2

PowerPoint® CD Edition,  
includes a hardback copy  
of the Commentary  
Item# 958074 **\$21.99**  
**Large Print**  
Item# 958074LP **\$26.99**

### Commentary Pack 1

Microsoft Word® CD Edition,  
includes a hardback copy  
of the Commentary  
Item# 958073 **\$21.99**  
**Large Print**  
Item# 958073LP **\$26.99**

### Commentary Pack 3

Microsoft Word® CD Edition,  
PowerPoint® CD Edition,  
includes a hardback  
copy of the Commentary  
Item# 958075 **\$28.99**  
**Large Print**  
Item# 958075LP **\$33.99**

# NOTICIAS DE LA IGLESIA DE DIOS

*Noticias transcurridas entre el 15 de septiembre de 2016 y el 15 de enero de 2017*

## Misiones Mundiales Anuncia el Proyecto «Envía la Luz»

Misiones Mundiales de la Iglesia de Dios ha lanzado su nueva campaña, «Envía la luz a las ciudades». El texto lema es: «Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse» (Mateo 5: 14).

Esta campaña sigue el modelo de El Compromiso Final, anunciado en la pasada Asamblea General Internacional por el Dr. Timothy Hill, supervisor general.

David M. Griffis, director de Misiones Mundiales, explicó los elementos de la campaña durante la pasada Conferencia de Liderazgo:

**Luz:** Seremos portadores de la luz de Cristo.

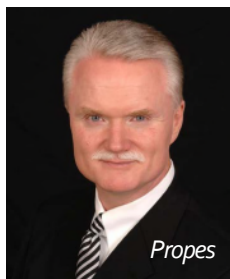
**Invasión:** Invadiremos los lugares más tenebrosos con la luz de Cristo.

**Atención:** Atenderemos las necesidades espirituales, emocionales y físicas de la gente en diez ciudades del mundo.

**Intercesión:** Oramos a diario por las almas perdidas.

**Envío:** Enviaremos materiales, educación, ayuda humanitaria para ministrarle a la gente.

**Sanidad:** Llevaremos oración, palabra, agua y amor a cada habitante de estas ciudades.



La visión del director Griffis y el director asistente M. Thomas Propes es: «Nuestra misión es transformar diez urbes mundiales como faros para el mundo. Estas ciudades son: Ámsterdam (Países Bajos), Bangkok (Tailandia), Georgetown (Guyana), Kigali, Lomé (Togo), Manila (Filipinas), Ciudad de México, Praga, París y São Paulo.

El director Griffis declara: «Evangelizaremos las ciudades, plantaremos iglesias, abriremos centros de evangelización y adiestramiento y como el buen samaritano, nos quedaremos hasta que puedan sostenerse por sí mismos».

## Banco de plantación de iglesias financiado con más de \$ 1 millón de dólares

El Concilio Ejecutivo Internacional de la Iglesia de Dios ha tomado el paso histórico de abrir el Fondo Designado para la Plantación de Iglesias (banco de plantación de iglesias) con una inversión de un millón de dólares. Estos fondos abrirán iglesias nuevas.

El Comité de Revisión del Presupuesto presentó una propuesta de financiamiento con \$950.000.00 dólares. Esa propuesta incluía los fondos previamente asignados para la plantación de iglesias, junto con otras partidas y una aportación de cien mil dólares de parte de la Oficina Estatal de la Iglesia de Dios de Tennessee.

Los miembros del Concilio demostraron su amor por la evangelización al recaudar más de \$105.000.00 dólares y alcanzar el millón.

Las operaciones y los procedimientos del banco están en camino. Si desea más información, comuníquese con el Rev. Mitch Maloney al (423) 478-7373.